

ANEXO 2

FORMULARIO DE LA DESCRIPCIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS O TRABAJO DE GRADO: **LOS ANGLICISMOS LÉXICOS EN EL ESPAÑOL HABLADO POR UN GRUPO DE JÓVENES ESTUDIANTES DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

AUTOR O AUTORES

Apellidos Completos	Nombres Completos
Bedoya Gómez	Andrés Felipe
Casanova Garzón	Harold Mauricio

DIRECTOR (ES)

Apellidos Completos	Nombres Completos
Lancheros Redondo	Hugo

JURADO (S)

Apellidos Completos	Nombres Completos
Ramírez Cruz	Héctor
Montaña	Emma Cristina

TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE: **Licenciado en Lenguas Modernas**

FACULTAD: Comunicación y lenguaje

PROGRAMA: Carrera ____ Licenciatura **X** Especialización ____ Maestría ____ Doctorado ____

NOMBRE DEL PROGRAMA: Licenciatura en Lenguas Modernas

CIUDAD: BOGOTÁ AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO: **2009**

NÚMERO DE PÁGINAS 78

TIPO DE ILUSTRACIONES:

- | | |
|---|--------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Ilustraciones | <input type="checkbox"/> Láminas |
| <input type="checkbox"/> Mapas | <input type="checkbox"/> Fotografías |
| <input type="checkbox"/> Retratos | |
| <input type="checkbox"/> Tablas, gráficos y diagramas | |
| <input type="checkbox"/> Planos | |

MATERIAL ANEXO (Vídeo, audio, multimedia o producción electrónica):

Duración del audiovisual: _____ minutos.

Número de casetes de vídeo: _____ Formato: VHS ____ Beta Max ____ ¾ ____ Beta Cam
____ Mini DV ____ DV Cam ____ DVC Pro ____ Vídeo 8 ____ Hi 8 ____

Otro. Cual? _____

Sistema: Americano NTSC _____ Europeo PAL _____ SECAM _____

Número de casetes de audio: _____

Número de archivos dentro del CD (En caso de incluirse un CD-ROM diferente al trabajo de grado):

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS: Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. (En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Unidad de Procesos Técnicos de la Biblioteca General en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).

ESPAÑOL

Análisis de la conversación, anglicismo léxico, neologismo, oralidad, sociolingüística, frecuencia léxica.

INGLÉS

Conversation analysis, lexical anglicism, neologism, orality, sociolinguistics, lexical frequency.

RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS: (Máximo 250 palabras - 1530 caracteres):

Después de indagar entre los diferentes estudios que giran en torno al anglicismo, este estudio se encarga de explorar su manifestación en la oralidad, peculiaridad poco estudiada y sobre todo en cuanto a los anglicismos en uso. Mediante entrevistas semidirigidas, realizadas a un grupo de estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana, se obtuvieron datos lo más naturales posibles. El propósito de las entrevistas era el de recolectar material para poder describir la influencia de los anglicismos léxicos en el español hablado. Además de las frecuencias léxicas generales de carácter cuantitativo, se pretendió identificar aquellas variables

sociolingüísticas o aspectos cualitativos que podrían incidir en su uso tales como: género y estrato social.

After having analyzed different studies related to anglicism, this research intends to explore its expression in oral language (which has not been much researched), most of all, with respect to instances of anglicism in use. The most possible natural data were obtained through semi-directed interviews conducted to a group of Pontificia Universidad Javeriana students; the purpose of the interviews was to know the regularity of use of the lexical anglicism in spoken Spanish. Besides the quantitative general lexical frequencies, researchers wanted to identify those sociolinguistic variables or qualitative aspects, such as gender and social strata that might play a role in their usage.

**LOS ANGLICISMOS LÉXICOS EN EL ESPAÑOL HABLADO POR UN
GRUPO DE JÓVENES ESTUDIANTES DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD
JAVERIANA**

**HAROLD MAURICIO CASANOVA GARZÓN
ANDRÉS FELIPE BEDOYA GÓMEZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
LICENCIATURA EN LENGUAS MODERNAS
BOGOTÁ D.C.**

2009

**LOS ANGLICISMOS LÉXICOS EN EL ESPAÑOL HABLADO POR UN
GRUPO DE JÓVENES ESTUDIANTES DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD
JAVERIANA**

**HAROLD MAURICIO CASANOVA GARZÓN
ANDRÉS FELIPE BEDOYA GÓMEZ**

TRABAJO DE GRADO

ASESOR

**HUGO FERNANDO LANCHEROS REDONDO
MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA ESPAÑOLA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
LICENCIATURA EN LENGUAS MODERNAS
BOGOTÁ D.C.**

2009

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Bogotá D.C., agosto de 2009

RESUMEN

Después de indagar entre los diferentes estudios que giran en torno al anglicismo, este estudio se encarga de explorar su manifestación en la oralidad, peculiaridad poco estudiada y sobre todo en cuanto a los anglicismos en uso. Mediante entrevistas semidirigidas, realizadas a un grupo de estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana, se obtuvieron datos lo más naturales posibles. El propósito de las entrevistas era el de recolectar material para poder describir la influencia de los anglicismos léxicos en el español hablado. Además de las frecuencias léxicas generales de carácter cuantitativo, se pretendió identificar aquellas variables sociolingüísticas o aspectos cualitativos que podrían incidir en su uso tales como: género y estrato social.

DESCRIPTORES: análisis de la conversación, anglicismo léxico, neologismo, oralidad, sociolingüística, frecuencia léxica

ABSTRACT

After having analyzed different studies related to anglicism, this research intends to explore its expression in oral language (which has not been much researched), most of all, with respect to instances of anglicism in use. The most possible natural data were obtained through semi-directed interviews conducted to a group of Pontificia Universidad Javeriana students; the purpose of the interviews was to know the regularity of use of the lexical anglicism in spoken Spanish. Besides the quantitative general lexical frequencies, researchers wanted to identify those sociolinguistic variables or qualitative aspects, such as gender and social strata that might play a role in their usage.

KEYWORDS: conversation analysis, lexical anglicism, neologism, orality, sociolinguistics, lexical frequency

CONTENIDO

	Pág.
0. INTRODUCCIÓN	1
1. ¿POR QUÉ ESTUDIAR LOS ANGLICISMOS?	4
2. EL ANGLICISMO	8
2.1. Historia de los anglicismos en español	11
2.2. La historia del estudio de los anglicismos en español	14
3. NEOLOGISMO	23
4. TEORÍA BASE	27
5. METODOLOGÍA	29
5.1. Hipótesis de trabajo	29
5.2. La muestra y los criterios generales	29
5.3. El instrumento de investigación: la entrevista semidirigida	32
5.4. Los informantes	34
5.5. La variedad lingüística del estudio	37
5.6. Registro de datos y metodología del análisis	40
6. ANÁLISIS DE DATOS	42
6.1. Frecuencia de uso de los anglicismos sobre el total de palabras	42
6.2. Frecuencia de uso de los anglicismos entre la cantidad de palabras distintas utilizadas	44
6.3. Frecuencia léxica de acuerdo con el género	47
6.4. Frecuencia de uso de los anglicismos de acuerdo con la clasificación socioeconómica	49
6.5. Frecuencia de uso de los anglicismos según las diferentes clasificaciones	51
7. LISTA DE ANGLICISMOS Y LAS RESPECTIVAS DEFINICIONES	57
8. CONCLUSIONES	61
BIBLIOGRAFÍA	64
ANEXO A	72

INTRODUCCIÓN

En el discurso cotidiano, tal y como menciona Montes (1985b: 17), se pueden encontrar infinidad de procesos que modifican la lengua tales como el desgaste de palabras y la introducción de nuevos términos, obviamente dichos procesos o cambios lingüísticos se realizan cuando un grupo considerable de usuarios de la lengua los propician. Sin embargo, de estos procesos de continua transformación no somos muy conscientes, ya que la gente muchas veces comprende las palabras y construcciones nuevas sin hacer una reflexión sobre los posibles cambios que poco a poco han mutado el comportamiento de la lengua como tal. Al igual que los seres vivos, que remplazan sus células inservibles por células nuevas, las lenguas no están exentas de sufrir estas modificaciones, pues, en algunos casos, deben afrontar la alteración de algunos elementos ya envejecidos para remplazarlos por aquellos que muestran novedad y riqueza.

Estas transformaciones aparecen en cualquier campo del uso de la lengua, en ocasiones, con el fin de mejorar la comunicación entre sus usuarios; en otras, surgen a causa de modas o confusiones. Algunos de los cambios mencionados provienen de otros idiomas, para ejemplificar, encontramos que algunos de los influjos provenientes del contacto del español con el inglés están tomando un lugar importante en el habla debido a su uso continuo en la comunicación cotidiana.

Tal fenómeno es un hecho que no se puede detener, simplemente porque las lenguas están vivas. Esto quiere decir que en cada momento están afrontado diferentes cambios que brotan de la sociedad, a causa de la tecnología, los medios audiovisuales, las relaciones socioeconómicas, el entretenimiento, etc. O como alude Montes (1976; 1985), cuando se habla de

los anglicismos, es necesario considerar ciertos agentes que llevan a una adopción a la ligera de estos modelos extranjeros. Los cambios que hay que considerar son: lingüísticos externos (el influjo de modelos ingleses), factores internos (las necesidades inherentes de la lengua), y externos (económico-sociales).

Tal vez, las posibles causas de que este fenómeno comience a tomar bastante fuerza, “son la omnipresencia del inglés en los medios de comunicación (invasión de películas en la gran y pequeña pantalla), en la canción (millones de discos, programas de radio y televisión), en la ciencia y la técnica actuales, en el mundo de la informática [...]” (De Andrés, 1998: 45). Así mismo, como expresan Gimeno y Gimeno (Citado en F. Gimeno, 1995: 27) “la lengua no cambia por niveles lingüísticos o en función de un mayor o menor porcentaje de anglicismos, dentro del léxico total, sino por transiciones continuas de la gramática social de la comunidad de habla, y supone una reestructuración constante y regular de la gramática multilectal de las sucesivas generaciones de hablantes [...]”. Por su parte, Tello concibe que “la lengua es una entidad viva en constante renovación y adopta nuevas palabras a cada instante. En algunos casos estas palabras desaparecen al poco tiempo; en otros se afincan en el castellano y pasan a ser parte del acervo lingüístico” (1995: 205).

Particularmente este trabajo se interesa por algunos aspectos evolutivos del español en cuanto a la influencia extranjera en éste: se trata de los anglicismos. Este estudio consiste en una exploración del uso de los anglicismos; particularmente, nuestra atención recae en los anglicismos léxicos en el español hablado por jóvenes estudiantes. Además, se indagó si estos anglicismos son rasgos léxicos que se refieren a nuevas realidades o si estos a rempazan o desplazan palabras españolas preexistentes.

En suma, el estudio se centrará en el análisis de palabras anglicadas (anglicismos léxicos) utilizadas durante la comunicación oral de un grupo de estudiantes bogotanos de la Universidad Javeriana.

1. ¿POR QUÉ ESTUDIAR LOS ANGLICISMOS?

Es preciso mencionar que nuestro interés por este tema nace a partir de nuestra experiencia con conversaciones informales en las cuales notamos el uso de ciertos extranjerismos durante la comunicación en español. Después de realizar una revisión sobre los estudios en torno a los anglicismos, percibimos que se obtienen los datos de discursos escritos, se hacen compilaciones de los anglicismos o se dedican a analizar su introducción en la lengua. Esto es un gran avance; con todo, durante la revisión bibliográfica no se hallaron investigaciones colombianas cuyo objetivo sea el análisis de los anglicismos en la comunicación oral. Además, dado que vemos el vacío que existe en cuanto a los estudios en la oralidad, nos encargamos de examinar esta faceta de la lengua de una forma exploratoria para dar una especie de punto de partida a futuros estudios acerca del tema.

Desde hace varias décadas, el impacto del inglés sobre el español ha sido estudiado por varios lingüistas que se interesan y están preocupados por la introducción exagerada del inglés en nuestro idioma español. Esta relación ocasiona una gran cantidad de cambios en el idioma lo cual alarma a ciertos estudiosos, ya que se estaría perdiendo la autenticidad de nuestro idioma. Según Mallo (1954: 135), el fenómeno del anglicismo es una grave amenaza para nuestro idioma debido a que acabaría con la naturalidad del español, fundando de esta manera el peligro de una posible corrupción que mutaría o destruiría uno de los componentes fundamentales de la cultura hispanohablante.

Por otra parte, como alude Salvador (1994: 321), aunque se ha hablado bastante de la penetración del anglicismo en el español actual, son pocos los

estudiosos que han aportado una respuesta o que permitan dar conclusiones objetivas sobre las causas o la presencia del anglicismo en el español.

Es muy importante mencionar que el hecho de adoptar términos provenientes de otros idiomas, se remonta al principio de la historia, además esta relación entre lenguas podría demostrar la buena salud de una determinada comunidad lingüística que avanza recíprocamente con el pasar del tiempo (Fernández, 2001). No es la primera vez que el español adopta elementos de otras lenguas, recordemos el abundante intercambio de palabras que se dio entre los pueblos germánicos y peninsulares durante los siglos I y IV. Después, la gran contribución que tuvo el árabe con el español en cuanto a la gran cantidad de léxico que proporcionó a nuestra lengua más o menos hasta finales del siglo XVI (Lapesa, citado en Fernández, 2001).

Como se ha dicho anteriormente, las lenguas están constantemente cambiando debido a la imparable influencia recíproca que ha existido en las situaciones de contacto lingüístico; un ejemplo de esto es la forma en que el español tuvo que incorporar voces indígenas en su léxico para llenar los vacíos lingüísticos o incapacidad que tenía el español para expresar nuevas realidades a partir del descubrimiento de América por parte de los españoles. Por otro lado, los elementos que se introducen de otras lenguas no siempre sirven para denotar una nueva realidad ya que en ciertos casos tienden a desplazar palabras para expresar la misma idea.

En concordancia con lo anterior, la presente investigación es pertinente en la medida que se pretende observar el empleo de anglicismos en el español de los jóvenes, variedad no muy estudiada hasta ahora. De hecho, como menciona Briz (2000: 33), el uso de los anglicismos suele ser corriente en las jergas juveniles. De ahí nuestro interés por estudiar los anglicismos en el

español de los jóvenes bogotanos. Igualmente, haciendo referencia a las ideas de Terrádez (2000: 111), que usaremos para basarnos en el estudio, la frecuencia léxica radica en que da una relativa facilidad de segmentar las unidades que se encuentran dentro de una conversación. No obstante, aunque se utilice el instrumento de frecuencia léxica se trata de ir más allá de un conteo numérico y develar otras marcas tales como las sociolectales.

Antes de definir los objetivos propuestos para este estudio se considera necesario aclarar que en principio este trabajo pretende indagar sobre la incidencia de los anglicismos en el español oral de los jóvenes. Con todo, sacamos fruto de los datos obtenidos para analizar algunas diferencias que puedan existir dentro de los informantes debidas a factores sociales.

Ahora bien, con el fin de proseguir con el desarrollo de esta investigación, es necesario plantearse un interrogante desde el cual se pretende abordar principalmente el asunto de los anglicismos léxicos y que dará paso al desarrollo de los demás objetivos propuestos: ¿de qué manera influyen los anglicismos léxicos en el español oral de un grupo de estudiantes bogotanos de la Pontificia Universidad Javeriana? Dicho interrogante surge del supuesto de que cada vez se introducen más anglicismos en nuestra lengua; en este sentido, nos proponemos indagar qué tan cierta es esta afirmación. Para esto procederemos a analizar los discursos orales de un pequeño grupo de jóvenes de la Pontificia Universidad Javeriana.

A partir de este interrogante, se establecieron un objetivo general y unos específicos que surgen como necesidad para dilucidar lo planteado anteriormente; se tiene entonces como objetivo general **describir la influencia de los anglicismos léxicos en el español de un grupo de estudiantes de la**

Pontificia Universidad Javeriana. En cuanto a los objetivos específicos se encuentran:

- Identificar la frecuencia de uso de anglicismos en el español oral del grupo de estudiantes.
- Señalar las posibles diferencias en el uso de anglicismos entre hombres y mujeres.
- Identificar, de manera adicional, la incidencia del estrato socioeconómico en el uso de anglicismos.
- Distinguir entre los anglicismos ya arraigados y los neológicos en la población estudiada.
- Dar cuenta de los anglicismos *superpuestos*.

2. EL ANGLICISMO

Ahora pues, con el fin de abordar la temática de los anglicismos es preciso definir este concepto y sus diferentes manifestaciones. Hoy día el anglicismo ha permeado distintos campos léxicos relacionados con diversos ámbitos de la sociedad, tales como: la economía, la política, el comercio, la cultura, etc. Por esto mismo, como resalta Fernández (2001: 3), hoy más que nunca, nos vemos rodeados de expresiones inglesas que nos muestran y nos demarcan cada vez más en nuestra sociedad el modo de vida de los países angloparlantes, especialmente el de los Estados Unidos. Pero ¿cuáles son los factores que hacen que cada vez más el inglés se imponga de esta manera tan usual? Las causas que contribuyen a esta hegemonía del inglés son muy variadas. De lo que no hay duda es de que el destacado lugar que ocupan los Estados Unidos en el ámbito internacional (por causas tan variadas como su poder militar e industrial y su capacidad para difundir el estilo de vida y cultura) determina en gran medida la fuerza del inglés en todo el mundo; inclusive, logrando hacer modificaciones en los idiomas.

Así pues, es el término anglicismo el que debe definirse en primera instancia, antes de especificar sus diferentes presentaciones o diversificaciones. Como primer acercamiento al concepto de anglicismo se encuentra que no existe unanimidad entre los lingüistas encargados de estudiar el fenómeno, más bien, parece que cada uno propone un nuevo concepto de éste; es por esta razón que se procedió a hacer referencia de ciertas definiciones del término *anglicismo*, con el fin de contextualizar al lector y adicionalmente se pasa a construir y resumir la definición de este concepto.

Hacer una clasificación de los anglicismos supone realizar una diferencia de acuerdo con la influencia del inglés en los distintos niveles de la lengua:

anglicismos léxicos, fónicos, morfológicos y sintácticos. No obstante, en esta investigación se hace referencia únicamente al grupo de los anglicismos léxicos. Sin embargo, es conveniente dejar claro que, de un autor a otro, las denominaciones empleadas para esta partición pueden ser distintas, aunque en la mayoría de los casos el referente es semejante.

Según el DRAE (2008), la definición del anglicismo es:

“1 Giro o modo de hablar propio de la lengua inglesa; 2. Vocablo o giro de esta lengua empleado en otra; 3. Empleo de vocablos o giros ingleses en distintos idiomas”.

Por otro lado, Stone (citado en Páramo, 2003: 67) define de manera muy completa el término:

Se considera como anglicismos palabras usadas en su forma inglesa o derivadas del inglés; palabras que pasaron de otros idiomas al inglés, y de este, al español; o bien del inglés al español a través del francés; términos y vocablos creados por gentes de hablas inglesas e introducidas en el español: palabras castizas usadas en su sentido inglés (préstamos semánticos o contaminaciones); y traducciones de tropos, complejos y modismos ingleses.

De acuerdo con lo anterior, teniendo en cuenta los aportes de Páramo (2003: 67) y López (1987: 287), se concluye, entonces, que el anglicismo se concibe como aquel elemento que sin ser necesariamente de origen anglosajón es adaptado al español por medio de la lengua inglesa, por ejemplo: “*en directo* (en inglés, “live” —ahora se da el anglicismo *en vivo* también— del francés “endirect”), “(asientos) *anatómicos*” (en inglés, “contour seats”, del francés “sièges anatomiques”) (Pratt, 1980: 51). Aunque se les presta especial atención a los anglicismos léxicos (palabras completas, significados), es necesario esclarecer que el anglicismo no se refiere tan solo a los vocablos o

extranjerismos léxicos aislados, sino que el término anglicismo es cualquier rasgo lingüístico que se encuentra, y además deja su huella, en todos los niveles de la lengua.

Otro aporte a la definición del término lo da Pratt (1980: 116), caracterizándolos como los diferentes elementos lingüísticos o raíces lingüísticas que se utilizan en el “castellano peninsular contemporáneo” provenientes del inglés, o cualquier forma identificable como inglesa sin que exista una diferencia de su propia lengua (como *ranking, hippy*), o bien una forma adaptada parcial o totalmente a las pautas ortográficas del español contemporáneo (por ejemplo *boicot, boxear, trávelin*).

Finalmente nos referimos a López Morales (citado en Novotna, 2007: 11), quien comenta: “[los anglicismos son] no solo las palabras que proceden del inglés, independientemente de que sean ya generales en español y de que hayan sido aceptadas por la Academia, sino también aquellas que proceden de otras lenguas, pero que han entrado al español a través del inglés”.

Si queremos hablar del anglicismo hay que subrayar que no existe solamente una sola definición de este término tal como se manifestó anteriormente. El asunto es mucho más complicado a pesar de que en el primer momento podría parecer simple. En efecto, podemos constatar que no hay unanimidad entre los lingüistas y cada uno tiene su propia definición y sus criterios según cuales se dirige. Ahora bien, teniendo en cuenta estos diversos puntos de vista, nos disponemos a sintetizar el concepto de anglicismo. Desde una perspectiva global de lo que se refiere a este vocablo, podemos señalar que este término representa el influjo del inglés sobre otra lengua. No obstante, cabe aclarar que no todos los extranjerismos anglicados son sólo palabras que proceden del inglés, independientemente de que sean ya generales en el

español y de que hayan sido aceptadas por la Academia sino también aquellas que proceden de otras lenguas, pero que han entrado al español a través del inglés. Además del léxico que sufre estas mutaciones, consideramos el anglicismo como un elemento lingüístico tomado del inglés que tiene uso en cualquier lengua y que puede estar adaptado en grado variable al sistema de ésta; asimismo, es anglicismo la creación en español de palabras y giros empleados con material del inglés y la imitación con material español de un modelo inglés.

Ahora bien, teniendo clara la definición del término anglicismo proseguimos definir las cuatro categorías que se tienen en cuenta para este estudio. Tenemos como primera clasificación el *anglicismo neológico*. Éste se refiere al tipo de anglicismo que no ha sido registrado aún por la Real Academia Española; la segunda es el *anglicismo arraigado* que es una palabra adoptada del inglés ya aceptada por la Real Academia Española. Dicho de otra manera, es un anglicismo que ahora hace parte del acervo lingüístico del español; la tercera es el *anglicismo superpuesto*. Hacemos uso de este término desde un punto de vista canónico, debido que este tipo de anglicismos son los que remplazan palabras ya existentes en el español; finalmente, tenemos el *anglicismo necesario* que usualmente este tipo de palabras se designan para expresar nuevas realidades en la lengua española, es decir que no existe un equivalente preciso en español para referirse a tal novedad.

2.1. Historia de los anglicismos en español

Ya se ha mencionado anteriormente que la lengua cambia incesantemente y evoluciona por la actividad lingüística de sus hablantes. Así pues, es conveniente dar un vistazo al contacto entre el inglés y el español

desde sus inicios puesto que la historia es importante en cada situación concreta del acercamiento idiomático.

Si bien es cierto que las relaciones socioeconómicas entre los países hispanoparlantes y anglófonos modifican de manera considerable el uso de palabras extranjeras, también es posible hallar razones dentro de la misma historia lingüística que pueden ayudar a explicar la preeminencia del inglés hoy día. Se pregunta Carreter (citado en Fernández, 2001: 4), ¿no es el inglés un idioma que ha tomado rasgos lingüísticos de otras civilizaciones? Precisamente esa capacidad de integración es la clave de su hegemonía. No obstante, esta idea debe servir también para señalar que es particularmente esa capacidad del inglés, de poder alimentarse de varias lenguas, la que hace ardua la tarea, en muchas ocasiones, de identificación de ciertos anglicismos. Esto quiere decir que varias lenguas han contribuido a la formación léxica del inglés. Es por esto que en ciertos momentos la tipificación de los anglicismos léxicos se torna demasiado compleja, ya que pueden ser términos que podrían parecer propios de la lengua o provenientes de otras.

Ya desde 1900 era importante para la lingüística meditar sobre el contacto de las lenguas, y la historia social del español ha tenido como protagonistas de los primeros influjos al árabe cuando convivió con el romance castellano en la época medieval y luego los occitanismos y galicismos adquiridos en los siglos XI, XII y XIII; el contacto entre estas dos lenguas cohabitando en el país galo dio lugar a una serie de voces que posteriormente intervinieron en el acervo léxico del español.

Ahora, para abordar el anglicismo léxico, es necesario contextualizar su aparición en el mundo hispanohablante. Básicamente el anglicismo aparece, como primera instancia, con la relación entre España e Inglaterra a partir de las

dos guerras mundiales del siglo XX, por lo que parecían, por ejemplo, en los anuncios y en los periódicos palabras inglesas. De igual manera, los principales anglicismos provenientes desde Inglaterra fueron las palabras relacionadas con la moda, el deporte, la navegación y la industria (Fernández García, 1972: 29). Ya hace algún tiempo, desde 1914 (Tello, 1995: 204), que los estudiosos de esta cuestión¹ concuerdan con la idea de que la influencia del inglés se acentuó más en Latinoamérica que en España puesto que los vínculos sociales y políticos de Latinoamérica con los de los Estados Unidos eran más fuertes que los de España. Fue desde ese entonces que surgieron los primeros interesados en recolectar anglicismos comunes en América Latina, sobre todo en Puerto Rico y Panamá. Ellos fundaban una fuerte tendencia hacia el purismo de la lengua porque eran recopilaciones en forma de denuncia de aquellos neologismos perjudiciales para la lengua. Además, cabe anotar que eran meras recopilaciones y listados léxicos sin algún análisis social de su uso.

Ahora bien, cabe mencionar algunas de las vías mediante las cuales penetraron los anglicismos en el idioma español: la publicidad, la televisión y la prensa y, al contrario de lo que se cree, este primer influjo era proveniente del inglés británico y no del americano, el cual, hoy día, es el principal “exportador” de anglicismos para América Latina. Tal influencia se vio tremendamente marcada en campos léxicos como la música, el baile, las bebidas, razas de perros; al final de los años cincuenta, este cambio se verá acentuado con sello estadounidense en otros campos léxicos, pues además de los ya permeados, aparecieron los de los deportes, las drogas, los carros, los computadores y la medicina.

¹ Véase Alfaro (1948), Lapesa (1963), Teschner (1974) y López Morales, citados en Gimeno, 2003.

2.2. La historia del estudio de los anglicismos en español

En cuanto a los estudios globales, Alfaro (1948) realizó un diccionario de anglicismos que pretendía catalogar los anglicismos enriquecedores y eliminar de éste los neologismos reprobables. Si bien esta fue una forma de catalogar anglicismos, de igual manera Pratt (1980) hizo una recopilación de todo tipo de anglicismos dentro de los que se destacan los léxicos, que posteriormente será desaprobada por investigadores contemporáneos como Gimeno (2003) dado que la metodología empleada por Pratt solo tenía en cuenta la repercusión en el español a nivel ortográfico y fonético, es decir, apenas unos pocos elementos de los diversos factores que inciden en la apropiación de una forma anglicada. Según Gimeno (2003), este proceso de adquisición no involucra una simple transferencia léxica sino también toda una aceptación social que lastimosamente había sido ignorada en otros estudios y que representa un paso fundamental para entregar resultados de verdaderos anglicismos utilizados en situaciones sociales auténticas.

Por el contrario, en esta investigación, aunque no se desaprueba por completo las críticas hechas por Gimeno con respecto a Pratt, se considera que la investigación de Pratt es valiosa ya que aporta un primer intento por definir el anglicismo léxico en una época en la que todavía no se habían emprendido estudios sociolingüísticos sobre esta temática.

En aras de hacer precisiones alrededor del anglicismo léxico, Pratt (1980) identificó dos tipos de éstos: anglicismo “patente” y anglicismo “no patente”. El primero se refiere a las palabras cuya grafía y pronunciación son idénticas a las del idioma inglés, o bien toda forma identificable como inglesa, o bien adaptada, parcial o totalmente, a las pautas ortográficas del español, por ejemplo: *party*, *locker*, *laptop*. En cuanto el segundo caso, son los anglicismos

que se admiten como formas españolas y cuya influencia opera a nivel semántico, por ejemplo: *driblar*; *lectura*: *lectura* inaugural; *antidoping*.

Una distinción que debe hacerse a propósito de las lenguas en contacto es la del bilingüismo ya que en épocas posteriores se vinculaban estos dos fenómenos lingüísticos como un solo tema por tratar sin hacer distinciones entre sus características, claro está, sin excluir la evidente relación, que pueda haber entre ellos.

Para hacer tal distinción se comparte las apreciaciones hechas por Gimeno (2003) con relación a dos tipos de bilingüismo que son el bilingüismo “aditivo” y el “sustractivo”. El primero se refiere a un conjunto de actitudes cognitivas y sociales que se adquieren gracias a la complementariedad que resulta de los dos códigos y entidades culturales en el hablante, el cual ve la segunda lengua como un vehículo de pensamiento y riqueza intelectual; por el contrario, en el bilingüismo sustractivo, la segunda lengua trae consigo actitudes que denotan un choque entre los dos sistemas culturales en los cuales prevalece el que es visto con superioridad con respecto al otro, es decir, existen actitudes de prejuicio adquiridas con respecto a la lengua materna y ésta es una particularidad que encasilla las características socioculturales de un sistema lingüístico y los pone como inferiores frente al que goza de un mejor estatus socioeconómico.

En consonancia con lo anterior se reconoce que ya sean los factores lingüísticos o sociales los que moldeen la lengua, estos serán simples condiciones que se han dado a través de la historia y no una causa definitiva.

Dentro de las investigaciones sobre anglicismos léxicos encontramos una muy particular realizada en Santiago de Chile por Contreras (1988) en la que se examinó términos de procedencia total o parcial del inglés en el léxico de esa ciudad entre los años 1969 y 1971; durante ese tiempo recogió un corpus que le permitió determinar la cantidad de *anglicismos léxicos superpuestos*, es decir, palabras que expresan realidades para las que ya había palabras hispanas, era notablemente superior a la cantidad de anglicismos que son de uso vital. Por otro lado, se encontró una investigación hecha en Cádiz (España) (González, A. y Orellana, P., 2006), la cual incorpora una metodología llamada *léxico disponible*, que a nuestro modo de ver, desarrolla una forma más veraz para determinar anglicismos de acuerdo con factores sociales que no siempre se obtienen de contextos reales de uso. Como menciona Michéa (1953, citado en, González y Orellana, 2006), tal término, se refiere a las palabras que posee un hablante y que surgen en un momento donde no hay espacio para la reflexión, es decir, palabras que sin ser de uso frecuente, se presentan cuando el hablante las necesite.

Dicha investigación trajo un nuevo método para hacer que la autenticidad del discurso no se viera afectada por la presión de la actividad. Ésta permitía que por medio del uso de palabras relacionadas con el tema dado (partes de la casa, ropa, partes del cuerpo...etc.), se pudiera identificar el léxico disponible de esa población que incluía tanto palabras españolas de uso común como extranjerismos. Además de saber cuáles eran los nuevos términos de los jóvenes, se buscaba que la detección de los anglicismos arrojará resultados reales sobre la frecuencia de uso con un tiempo límite. Esto sería lo innovador con respecto a los anglicismos en uso, ya que se recurrió a una forma que proyectaba la alocución de los informantes sin que estos reflexionaran tanto sobre su producción oral. De esta forma, surgía toda clase de anglicismos, neologismos e incluso grafías mal empleadas desde un punto de vista canónico.

Sobre los anglicismos en español existe una gama de escritos bastante amplia. En ella se refleja una gran preocupación por este fenómeno de modificación lingüística. A grandes rasgos, se puede decir que el interés por el anglicismo surgió después de la Segunda Guerra Mundial, luego del auge de algunos deportes cuya terminología o vocabulario no tenía equivalentes en el idioma español (cf. Colón, 2000; Contreras, 1953; Montes, 1995). Como comentan los hermanos Gimeno (2003), esto provocó una gran preocupación, la cual, a su vez, promovió la diferenciación entre los extranjerismos innecesarios, considerados como formas que representarían un desplazamiento de palabras ya existentes en el acervo, y los neologismos que se debían acoger para el enriquecimiento del idioma. Luego de esto, las investigaciones hechas y los diferentes artículos publicados, en su gran mayoría, abordan este tema realizando una compilación de los diferentes términos que pretenden insertarse, o que de otra forma ya son utilizados por los hablantes de español. Además, se puede observar que en algunas de estas recopilaciones hay comentarios o sugerencias que hacen los autores, cuyas apreciaciones están marcadas por tendencias puristas, sobre el uso de los anglicismos que resulta, en ciertos casos, nocivo para la lengua (cf. Klein-Andreu, 1986; Mallo, 1954; Montes, 1995).

En cuanto a los diferentes trabajos realizados sobre la temática, de acuerdo con la búsqueda hecha, estos presentan extensas listas de léxico anglicado en español; de hecho, muchos de ellos corresponden a diccionarios de anglicismos. Según los planteamientos de Alfaro, este tema ha despertado la atención de varios estudiosos y lingüistas en la Península Ibérica desde finales de la década del cuarenta (1948). Este autor recogió una serie de observaciones acerca de los anglicismos léxicos y sintácticos durante los años de su permanencia en los Estados Unidos. Él desarrolla un diccionario de anglicismos en español cuyas características básicas son, según F. Gimeno y M. Gimeno (2003: 142): la eliminación purista de los neologismos reprobables y el reconocimiento de los anglicismos necesarios y enriquecedores. Seguido de

este trabajo tenemos las diferentes investigaciones de autores europeos tales como Haensch (1976), García Yebra (1982), Salvador (1994), Tello (1995), el Grupo Val.Es.Co. (1995), Lechuga (1997), De Andrés (1998), Morales (1998), Briz (2000), Gómez Capuz (2000), García (2003), Grijelmo (2004, 2006), González, M. (2003) que, de hecho, van más allá de la simple recopilación de términos con un fin lexicográfico. Este último, particularmente, tiene en cuenta la variación dialectal y la variación social que en pocas ocasiones se considera para el estudio de los anglicismos.

No obstante, se debe destacar la importante labor de autores como María Gimeno y Francisco Gimeno (2003) y Fernández (2001), quienes han hecho uno de los trabajos más completos, y uno de los más recientes actualmente, en cuanto al proceso de sustitución lingüística, el uso de anglicismos en Internet y la identificación de las fases de desplazamiento lingüístico del español por el inglés.

En cuanto a la cuestión del estudio del anglicismo en Latinoamérica, según Contreras (1953), puede decirse que desde el año 1953 se ha examinado este asunto. Una mirada global en Latinoamérica acerca del anglicismo muestra el interés o preocupación de ciertos autores por identificar léxico del inglés que se incorpora en el español tanto en el ámbito del deporte como en la vida cotidiana. Un ejemplo de ello es la investigación de Contreras (1953) sobre los anglicismos utilizados en el ámbito deportivo en Chile.

En lo que respecta al estudio de este fenómeno en Colombia, encontramos a Montes (1973, 1976, 1993, 2000, 2002, 2003, 2006, citado en Montes, 2008) que es uno de los autores más preocupados y quien más ha escrito acerca de la influencia del inglés en nuestro idioma. Otros autores interesados en el tema son: Restrepo (1956-1982, citado en Bejarano, 1985) y

Aguilera (1966), que se han encargado de recolectar terminología y equivalencias involucradas con el anglicismo. Por último, surge Flórez (1977) como uno de los autores comprometidos con el tema.

Como se ha podido observar hasta este momento, en torno a la introducción de anglicismos en el español, existen distintos puntos de vista desde el tajante rechazo hasta la aceptación moderada. Dado que existen dos puntos de vista acerca del empleo de anglicismos y una gran variedad de autores a favor y en contra de su uso, es necesario mencionar y ampliar sus visiones y opiniones que eventualmente cambian según la época en la cual se trata esta temática.

Algunos autores piensan que el fenómeno del anglicismo o cualquier cambio lingüístico, tal y como menciona Flórez (1977: 146), es necesario para la supervivencia de una lengua, ya que la lengua es un fenómeno sociocultural, con libertad para ser modificado por sus usuarios. De igual manera, otros autores comparten la idea de que la lengua está destinada a vivir tales cambios, ya que evoluciona al mismo tiempo que la sociedad lo hace, con el fin de permitir una adecuada comunicación entre los seres humanos (cf. Flórez, 1977; Aitchison, 1993; Tello, 1995). Es así como las lenguas se enriquecen por el contacto con otras lenguas y la convivencia entre sus hablantes. Resulta pues “no sólo inevitable sino conveniente para el aumento necesario del léxico” (Sábato, 1970: 78) en una lengua.

Por otro lado, hay quienes piensan que el uso de los anglicismos es una degeneración de la lengua española. Así pues, nos hallamos ante una visión apocalíptica, según la cual en el futuro el fenómeno del contacto cada vez mayor con el mundo angloparlante tendrá repercusiones que deformarían la lengua española y serían irreversibles. Esta visión, aunque caótica, deja claro

que existen palabras que se requieren con el fin de suplir un vacío lingüístico; entonces, se acepta que algunos de estos extranjerismos son necesarios. La verdadera problemática de dicho asunto surge cuando estos influjos, conocidos como extranjerismos, se emplean en el español en vez de otras palabras ya existentes con un significado exacto o equivalente (cf. García, 1982; Carreter, 1991).

De otra parte, hay algunos autores que consideran este fenómeno como una falta de autoestima del hispanoparlante al permitir y usar los anglicismos en su comunicación cotidiana dado que recurren a estas palabras para ser aceptados socialmente o sonar de una forma más sofisticada, estas situaciones en realidad son consideradas como el deterioro que poco a poco se registra en la lengua española (Grijelmo, 2004); esta visión resulta tan negativa que algunos de estos autores califican el anglicismo como la futura causa de muerte de nuestra lengua, la cual se acerca a un ritmo desproporcional. Según De Andrés (1998: 425), “no se trata de un alarmismo infundado, sino de una realidad creciente a ritmo galopante, en proporción geométrica”.

Como comentan F. Gimeno y M. Gimeno (2003), estos estudiosos de la lengua que comparten afirmaciones tan radicales, en su mayoría, han adoptado una visión casticista y purista, para llamar la atención de los hispanohablantes sobre la amenaza de “perversión” que entrañan los extranjerismos. Es decir, estos autores por su perspectiva académica del asunto suelen ser persistentes en sus recomendaciones y denuncias, incluso si ellas no causan ningún efecto. En algunas ocasiones otros autores se han atrevido a decir que estas apreciaciones sobre la decadencia de la lengua “son el reflejo de las concepciones religiosas o filosóficas de los que las proponen” (Aitchinson, 1993: 238), o sea, conceptos que excluyen la evolución o cambio irreversible de cualquier acontecimiento de la vida del hombre. En su mayoría, tal y como alude Flórez (1977: 147), estos autores son puristas de la lengua que no han

estudiado sino “castellano” sin tener en cuenta otros aspectos que involucren el desarrollo de la lengua conjuntamente con el de la sociedad.

Según los hermanos Gimeno (2003), gran parte de la bibliografía consultada, cuyos autores son españoles, nos muestra que el influjo del inglés es mayor en América Latina que en España, dado que en esta última se conserva con mucho más rigor la tradición del idioma, mientras que todas las relaciones de tipo social, económico y político entre Hispanoamérica y las grandes potencias angloparlantes establecen un mayor contacto con la lengua inglesa.

Con todo lo tratado hasta ahora, cabe decir que lo que motiva este trabajo no se fundamenta en tomar una postura purista. Por el contrario, pretendemos observar el uso de los anglicismos por parte de los universitarios. Es decir, nuestra labor es de tipo descriptivo y pretende indagar sobre la frecuencia de uso de los anglicismos en un grupo de jóvenes para ver si es cierto que son demasiados y que la lengua podría “peligrar”. Del mismo modo, consideramos importante analizar la influencia de factores sociales como el género.

Ahora bien, sería necesario hacer una recapitulación de lo que hasta ahora hemos tratado. En primer lugar, cabe recordar que la adquisición y el uso de extranjerismos no es nada nuevo, sino que este proceso se remonta al comienzo de la comunicación entre pueblos. También hemos expuesto diversas ideas y opiniones de varios críticos en la materia acerca de la cuestión del anglicismo dentro de las cuales se mencionaron, desde las visiones más flexibles hasta las más caóticas en cuanto a esta cuestión. En último lugar, se dejó claro que cuidar la lengua no es sinónimo de un cierre a cualquier posibilidad de adopción de nuevos elementos, puesto que las posturas puristas

no pueden servir hoy como guías ante unas sociedades que están en continua transformación y, mucho menos, ante sociedades multiculturales como en las que hoy día vivimos. No obstante, esto no quiere decir que debamos ser completamente permisivos con la adopción de nueva terminología.

3. NEOLOGISMO

Por lo que se refiere a la terminología que acompaña y complementa el entendimiento de los anglicismos en toda su extensión, consideramos importante el esclarecimiento del término “neologismo”. En términos generales, como aclara Briz (1998) éste hace referencia a las nuevas entradas léxicas en el idioma por medio tanto de recursos propios como de recursos extranjeros.

Para precisar la definición de neologismo, nos remitimos a Alcoba (2007:24) cuando dice:

Definida la palabra como una secuencia expresiva que sirve a uno o más sentidos o acepciones posibles, se entiende el neologismo, como una palabra, una acepción o una frase nueva en el conjunto de unidades comunicativas de que dispone el hablante.

Los neologismos son elementos lingüísticos que se incorporado recientemente en el vocabulario de una comunidad lingüística. Si bien podrían ser los mismos anglicismos también pueden ser voces españolas, o como lo dice Alcoba (2007:24):

[...] se incorpora al repertorio de palabras disponibles con una forma totalmente nueva, con un sentido nuevo en una forma antigua que ya se usaba con otros significados o con una combinación de formas que manifiestan así el nuevo significado.

Otro aspecto importante que rescata Gómez (2000: 144) es el de la definición de los neologismos formales, que corresponden a lo que se ha denominado tradicionalmente en español como “formación de palabras”. El

rasgo característico de estos tipos de neologismos es que destacan los valores de significación de las palabras (semántico) y las relaciones entre los usuarios y las circunstancias de la comunicación (pragmático) que “asumen los sufijos empleados en el registro coloquial, así como ciertos procesos de acortamiento léxico (afectividad y principio de economía)” (Gómez, 2000: 143). Esto se refiere a que estos neologismos tienen un papel, suficientemente importante en cuanto a la contribución constante del proceso de creación del lenguaje, puesto que mediante el uso de un sencillo sufijo diminutivo, despectivo o aumentativo, aporta a la conversación de ciertos valores ilocutivos y pragmáticos.

Esta particularidad de la lengua, el neologismo, se divide en diferentes categorías así como lo hace el anglicismo; algunas son creaciones pertenecientes a la neología de significado, es decir, una nueva distinción para una palabra con grafía antigua o ya existente en la lengua. Por otra parte, es la neología de forma la que corresponde a nuevas palabras para expresar nuevas realidades no necesariamente provenientes enteramente de un idioma específico, sino derivadas de la misma capacidad creadora del hablante que juega, desarticula o maneja las características lingüísticas de la lengua para expresar, incluso, palabras que ya existen dentro del acervo léxico.

El rasgo lingüístico del neologismo puede surgir como una necesidad, un olvido, imitación de otro código lingüístico, como una moda, o esnobismo lingüístico. Con todo, sí existen neologismos que responden a necesidades comunicativas reales, por lo cual el Diccionario de la Real Academia selecciona un procedimiento o un periodo de tiempo para evaluar la palabra que pretende insertarse en el léxico.

Como comenta Alcoba (2007) el DRAE cuenta con algunas pautas o criterios para la aceptación de un neologismo o anglicismo y son: si esta

palabra se usa en lugares distanciados geográficamente, si se expresa con propiedad y precisión un nuevo significado, si la lengua no dispone de otra palabra para el nuevo concepto, si se generaliza lo suficiente entre los hispanohablantes con una utilización sostenida y no pasajera, si el término lleva una razonable antigüedad y, finalmente, si esta palabra se caracteriza por llevar morfología española.

Cabe mencionar que las nuevas versiones del DRAE dicen que estas nuevas entradas son analizadas con cautela, pero sin recaer en purismos, y además de esto se suprimen dialectismos españoles, frases en desuso, etc., mostrando de esta forma su interés para mostrar un español vigente que va de la mano con la lengua actual.

Como es bien sabido, siempre son los autores de diversos escritos o defensores de la lengua pura los que solían denunciar los neologismos como “malos usos” de la lengua. No obstante, es por medio del CREA (Corpus de Referencia del Español Actual), un corpus científico que compila textos de diferentes géneros, época y origen, y el DRAE, basado en múltiples fuentes escritas y orales, que se estudia la aceptación o rechazo de un nuevo término. Gracias al análisis de un corpus bastante amplio en el que, por medio de sus conjeturas, que incluyen frecuencias de uso escrita y oral, se esclarece la realidad de la lengua, es decir, se citan ejemplos de apariciones de nuevas palabras. Así mismo, estudian la época o país donde el término resulta más frecuente; todo esto garantiza que, al analizar los resultados, la información esté ajustada a la realidad de la lengua y no a meras preocupaciones.

Así pues, como mencionamos, uno de nuestros objetivos es distinguir los anglicismos ya arraigados de los neológicos. Como criterio de arraigo,

mencionado anteriormente, tendremos en cuenta el DRAE para dilucidar si determinadas palabras son anglicismos neológicos.

4. TEORÍA BASE

Nuestro estudio se circunscribe dentro de la sociolingüística, puesto que contemplamos la relación entre los anglicismos y factores sociales. El enfoque que seguimos, diferente al de estudios sobre el léxico disponible (González, A. y Orellana, P, 2006), consiste en un análisis del uso real de los anglicismos contemplando algunos factores sociales que intervienen en el empleo de éstos. En principio, nos inspiramos en los estudios del español conversacional de Briz y el grupo Val.Es.Co., dado que su principal objeto de estudio es analizar el español coloquial a partir de un corpus básicamente oral, obtenido directamente de la conversación espontánea.

Adicionalmente decidimos tener en cuenta el estudio de los hechos coloquiales dado que como menciona Briz (2000: 34), son los aspectos léxicos los primeros que se hacen notar porque es la forma que tiene el hablante para organizar la información y, además, demuestra la forma argótica, jergal o la ausencia de léxico, algunas de las cuales proceden de léxicos especiales, neologismos semánticos, extranjerismos, entre otros.

En segunda medida, se tuvo en cuenta determinados aportes de la sociolingüística variacionista de inspiración laboviana, ya que quisimos ir más allá del simple comentario lingüístico. Dentro de tales aportes del variacionismo rescatados en este trabajo se encuentran: el análisis de una muestra un poco más amplia, la distinción de género, la delimitación de la comunidad lingüística base para el estudio, la forma de aproximación hacia el entrevistado, el tipo de preguntas y los temas seleccionados, y el instrumento utilizado para la recolección del corpus (magnetófono a la vista). Sin embargo, decidimos no seguir al pie de la letra todos los criterios del variacionismo, dado que éste es un estudio de carácter exploratorio.

Por el contrario, la manera como se aborda el estudio de los anglicismos desde la perspectiva variacionista, disponibilidad léxica, es diferente a la empleada en este trabajo. En el caso de las investigaciones de disponibilidad léxica sobre anglicismos se pregunta por un mismo significado (variable) para el que se sabe que existen por lo menos dos palabras (variantes), es decir, una tradicionalmente del español y otra anglicada.

Por ejemplo, sí tuviéramos la siguiente pregunta: *¿cómo se nombra al lugar que por lo general es de gran tamaño, alberga locales y oficinas comerciales?* el significado 'lugar que por lo general es de gran tamaño, alberga locales y oficinas comerciales' sería la variable y las posibles respuestas serían: *centro comercial, shopping y mall*. Estas últimas serían las variantes dado que son diferentes palabras que se utilizan para referirse a lo mismo. Entonces, en este caso tenemos tres variantes: la primera, es una palabra del español; la segunda y la tercera son anglicismos léxicos.

Es de señalar que, aunque no estamos en desacuerdo con este tipo de investigaciones, quisimos analizar los anglicismos en uso (en discursos). Por consiguiente, optamos por el análisis de las frecuencias léxicas con el fin de alcanzar los objetivos propuestos al inicio de esta investigación.

5. METODOLOGÍA

Como indican Gimeno y Gimeno (2003), dado que la investigación sociolingüística es un proceso de descubrimiento que se basa en la observación y experimentación, es necesario aclarar dos puntos con el fin de lograr una consecución de los objetivos propuestos en esta exploración; primero, la recolección del material; y segundo, el método de análisis y la interpretación de la información recolectada. No obstante, antes de proseguir con estos puntos es importante mencionar la creencia o presunción con respecto a los posibles resultados que obtendremos de este trabajo.

5.1. Hipótesis de trabajo

Como hallamos durante la revisión bibliográfica, y según el criterio de algunos autores, el uso de los anglicismos es cada vez mayor (sin olvidar la influencia del inglés en el español y la repercusión que tienen los medios de comunicación en el presente y el futuro de la lengua); en este sentido tomamos como hipótesis que los estudiantes utilizan durante su comunicación oral numerosos anglicismos.

5.2. La muestra y los criterios generales

En principio surgió la idea de indagar sobre la presencia de anglicismos léxicos en las conversaciones espontáneas entre los mismos jóvenes. No obstante, la única forma de garantizar la espontaneidad de los comportamientos es con la grabadora oculta, pero, al mismo tiempo, puede “considerarse en determinadas ocasiones un atentado contra el derecho a la

intimidad” (Tusón, 1997: 98). Por el contrario, si se pide permiso para registrar las intervenciones y la grabadora de voz está a la vista, las reacciones de los informantes pueden ser medidas por la presencia de este aparato. Tal y como lo menciona Labov (1970: 181), en términos de formalidad del discurso, cualquier observación sistemática o supervisada de un hablante crea necesariamente un contexto formal en donde la persona observada es más meticulosa y dedica más atención a su alocución con el fin de prevenir el uso del discurso informal. Dicho de otra forma, el individuo comenzará a utilizar un lenguaje más elaborado del que está acostumbrado a emplear durante las conversaciones cotidianas.

Teniendo en cuenta lo dicho, surge como segunda opción la de grabar a los informantes varias veces hasta que se acostumbren y se olviden de ello; sin embargo, esto requeriría bastante tiempo ya que habría que hacer lo mismo con todos los informantes necesarios para obtener datos significativos. Es por esto que optamos por una tercera opción: la de la entrevista semidirigida. En esta encontramos el procedimiento que más se acerca a la exploración de una situación de habla en la cotidianidad de una manera lo suficientemente auténtica para dar cuenta de lo que pretendemos estudiar. Es decir, es un método que, en lo posible, se puede acercar en algunas ocasiones a la naturalidad de una conversación que no es fácil de obtener en una entrevista dirigida.

Cuando hablamos de conversación natural, nos referimos a conversación espontánea, definida por Gómez (2000) como un discurso con una fuerte creatividad morfológica y léxica, que podría eventualmente estar permeado por rasgos lingüísticos de otras lenguas. Igualmente, la conversación abarca otros aspectos más generales, tales como el estilo y el registro que están relacionados con la situación comunicativa. Por otro lado, aunque antes de aplicar la entrevista sí teníamos preguntas previamente diseñadas, el fin de

éstas era simplemente incitar a los informantes a hablar y no para que se dieran respuestas puntuales como ocurre en una entrevista dirigida. La idea de realizar estos encuentros individuales, como aclara Labov (1970), es obtener información amplia del discurso por medio de uno de los tipos más obvios de observación sistemática, la entrevista registrada por medios digitales.

Por consiguiente, al momento de hacer la entrevista propusimos a los hablantes platicar sobre dos temas que, aunque diferentes, hacen parte de su cotidianidad: el primero, la vida académica y el entorno universitario de cada facultad a la cual pertenecen; el segundo, nos apartamos del ámbito académico para tocar el tema de las actividades de esparcimiento o pasatiempos. De esta manera, se pretendía en lo posible obtener por medio de esta serie de preguntas, que no son rígidas y que dada la situación se modifican a medida que el entrevistado interactúa, la espontaneidad del discurso informal del informante.

Solo de esta forma se podrá obtener la autenticidad del discurso informal junto con los datos léxicos en los que se pretende analizar los anglicismos. De igual manera, el tema de “historias de vida”, como se le propone al informante antes de ser entrevistado, es con el fin de no advertirlos acerca de nuestro verdadero objetivo que es hacer un estudio lingüístico.

Parte de la metodología para realizar las entrevistas semidirigidas corresponde al acercamiento con el entrevistado antes de sugerirle el tema del cual se va a hablar. En nuestro caso, ya que compartimos la característica de ser estudiantes de la misma universidad y que coincidimos con rangos de edad (hacemos parte de la misma generación), creímos que este primer acercamiento social, con el que se pretende aminorar la presión que sugiere una entrevista, fue fundamental y efectivo para entablar una relación más

coloquial con el entrevistado. Efectivamente, a través de este tipo de entrevistas obtuvimos el resultado esperado, es decir, si no una conversación completamente espontánea, sí un discurso relativamente informal.

5.3. El instrumento de investigación: entrevista semidirigida

Retomando lo mencionado, aunque para la realización de las entrevistas semidirigidas no hay un modelo de preguntas previamente diseñadas y, por lo tanto, no deben ser formuladas al pie de la letra, sí tenemos como base una serie de preguntas, que pueden ser modificadas dado el grado de informalidad al que se quiere llegar, y que suscitan la participación activa del hablante, es decir, preguntas que impulsan a que se converse más durante la entrevista en caso de un posible estancamiento.

La idea de escoger el método de las entrevistas semidirigidas nace de los pensamientos y las investigaciones que Labov realizó durante sus estudios sociolingüísticos. Según él (1970: 182), es importante envolver al sujeto de estudio con preguntas o temas que fuercen la aparición de emociones fuertes del individuo en cuanto a sus propias experiencias. Una de las preguntas más exitosas, que utilizó Labov, es la del “peligro de muerte”. Por nuestro lado, aunque admitimos que este fue un tema exitoso para los estudios de Labov, consideramos que el tema que proponemos, el de las actividades de esparcimiento, específicamente la “rumba”, está muy acorde con el interés y los temas de conversación de los estudiantes universitarios, además de promover el interés de los jóvenes estudiantes a los que nos dirigimos.

Como segundo componente o característica de este modelo de entrevista se tiene la participación ocasional de los entrevistadores en el

momento que así se necesite, esto se refiere a cortas intervenciones ya sean para impulsar, retomar o ampliar una idea o tema expuesto. Así mismo, esta participación es con el fin de hacer sentir al hablante más cómodo durante sus intervenciones. De esta manera se logra una aproximación gradual a la conversación coloquial. Aunque no en todas las entrevistas estuvimos presentes los dos entrevistadores, sí ayudábamos a que los hablantes participaran activamente por medio de nuestro interés.

Durante las entrevistas se propone un tema de interés que, de acuerdo con nuestras experiencias como miembros de la comunidad en cuestión, suscita la atención por parte de la persona entrevistada. Igualmente, el tema seleccionado para la entrevista permite que se pueda hacer el análisis de los datos con el fin de obtener anglicismos que los hablantes empleen durante su diálogo; dicho tema de interés corresponde a experiencias personales que demuestren o narren la forma de entretenimiento del entrevistado dentro de las cuales se incluyen, como primer recurso, la “rumba”.

Con todo, somos conscientes de que no todos los universitarios se sienten atraídas por esta actividad de distracción. Adicionalmente, para este tipo de persona nos remitimos a otros pasatiempos, como un segundo recurso, tales como: deportes, ocio, etc. Otro aspecto importante que observamos, al igual que Labov (1966: 184), es que este tema incentiva y hace que la persona se interese tanto en el tema a tal punto que olvide que está siendo grabada, lo que posteriormente aislará la presión de la entrevista y entregará resultados más originales en términos de naturalidad del discurso.

Cabe aclarar que aunque, en principio, se pretendió que la entrevista fuera completamente semidirigida, los resultados muestran de una u otra manera lo contrario, dado que en determinadas ocasiones los estudiantes eran

bastante parcos con respecto a sus intervenciones. Esta situación nos obligó a recurrir al tipo de preguntas que se tenían previamente diseñadas con el fin de lograr fluidez en la conversación. No obstante, si bien las entrevistas resultaron más dirigidas de lo esperado, sí obtuvimos la informalidad que buscábamos para el estudio. Esto lo podemos respaldar con el registro descomplicado que utilizaron los hablantes, en determinados instantes, el uso de lenguaje coloquial y cierto grado de confianza para con nosotros. Podemos ejemplificar dicha informalidad por medio de factores como: acortamientos de palabras (*pa'que*), uso de estructuras argóticas (*parce*), anticortesía² (*marica*), neologismos (*chambón*) y elementos paralingüísticos (*gestos, muecas*).

5.4. Los informantes

Es ahora importante hablar de las características de los informantes. Hay que dejar claro que, aunque nuestro estudio sólo se refiere a un grupo de jóvenes universitarios, entre las edades de 17 a 23 años de edad, tendremos en cuenta la variable social del género. De ahí que estas entrevistas semidirigidas individuales están conformadas en dos grupos; el primero de diez hombres y el segundo de diez mujeres con el objetivo de realizar un mejor análisis de datos e identificar factores como la frecuencia léxica entre hombre y mujeres. En cuanto al número de informantes decidimos seleccionar una pequeña muestra de 20 estudiantes jóvenes ya que esta cantidad es suficiente para nuestro estudio.

Igualmente es importante indicar que excluimos los estudiantes de Lenguas Modernas, ya que el hecho de estar en relación constante con la lengua inglesa

² Ese fenómeno se denomina anticortesía, es decir, se trata de enunciados, frases o palabras aparentemente inapropiadas, pero que en contextos de confianza entre los interlocutores no lo son. Normalmente éstos son conocidos como tabúes en contextos más formales o con interlocutores de otras generaciones (adultos, personas mayores).

en la universidad podría ser la causa o uno de los factores más decisivos para el uso de los anglicismos. Por lo tanto, esta población saldría de los parámetros usuales de los que esta investigación se ocupa.

Aunque para los estudios sociolingüísticos haya que tener variables sociales, tales como sexo, edad y estrato socioeconómico, repartidas equitativamente, en este estudio exploratorio la única variable social distribuida proporcionalmente fue la de género. Aunque la variable de estratificación socioeconómica no está asignada equitativamente y no es una muestra representativa de los estudiantes javerianos, si decidimos tener en cuenta esta variable como elemento adicional para proporcionar un análisis más amplio de los resultados en términos de densidad léxica de cada estrato identificado. Esta aparente inconsistencia a nivel metodológico no es de preocupación si aludimos a la explicación de Prieto (1995-1996:399), cuyo trabajo también incluye una muestra “desproporcional” con respecto a la variable estrato. Por lo tanto, en nuestro estudio no se consideró a cada estrato en la proporción que realmente tiene la población Javeriana, ya que la estratificación socioeconómica se estableció como un elemento secundario para esta investigación. Es necesario recalcar que para la selección de las variables sociolingüísticas nos basamos en el variacionismo, dado que esta corriente fija una serie de datos a recolectar después de realizada una entrevista. Además, cuando se tiene el corpus completo se selecciona el tipo de información que se instaure como relevante para el análisis de los datos recopilados.

Ahora bien, en cuanto a la selección de los informantes, esta no fue completamente aleatoria ya que tuvimos contacto con algunos de ellos gracias a personas conocidas; otros sí fueron escogidos al azar. Como variable complementaria se tuvo en cuenta el estrato socioeconómico ya que se partió de unos rasgos comunes que existen dentro de la comunidad de estudiantes de la Javeriana (comunidad de habla).

Con respecto a la importancia de la variable “sexo”, podemos decir que hace parte del análisis sociolectal de la muestra, es decir, creímos apropiado hablar de ello puesto que según algunos estudios sociolingüísticos³, las mujeres tienden más hacia el canon de la lengua que los hombres. En este caso, entonces, se podría esperar que las mujeres eviten el empleo de anglicismos. Así pues, dirigimos nuestra atención a la variable género como aspecto principal del estudio.

A continuación, queremos dar a conocer la información que se tuvo en cuenta después de aplicada la entrevista, con el fin de obtener los datos para el análisis del estudio, además da cuenta de las variables de selección.

Código del informante	Género	Estrato	Edad	Carrera
M01	Femenino	4	19	Diseño Industrial
M02	Femenino	4	19	Ingeniería Electrónica
M03	Femenino	3	19	Artes Visuales
M04	Femenino	5	17	Comunicación Social
M05	Femenino	4	19	Ciencia Política
M06	Femenino	4	19	Enfermería
M07	Femenino	6	23	Comunicación Social
M08	Femenino	4	18	Microbiología Industrial
M09	Femenino	4	17	Comunicación Social

³ De Almeida 1999; Fasold 1994; Holmes 1992; López Morales 1989; Romaine 1994; Tnidgill 1983; Wardhaugh 1993 (citados en González, 2003).

M10	Femenino	3	22	Nutrición y Dietética
H01	Masculino	3	18	Arquitectura
H02	Masculino	4	19	Diseño
H03	Masculino	5	19	Ciencia Política
H04	Masculino	4	19	Estudios Musicales
H05	Masculino	6	22	Diseño Industrial
H06	Masculino	4	21	Ingeniería Electrónica
H07	Masculino	3	18	Arquitectura
H08	Masculino	4	21	Diseño Industrial
H09	Masculino	6	22	Ingeniería Industrial
H10	Masculino	4	21	Ingeniería Industrial

5.5 La variedad lingüística del estudio

Es ahora necesario aclarar en qué variedades lingüísticas vamos a analizar el uso de los anglicismos, con el fin especificar mejor aun nuestro objeto de estudio. Nos hemos centrado en tres aspectos principales en cuanto a la variedad lingüística: es decir dialecto, sociolecto y estilo o registro. Refiriéndonos a la variedad regional, nos centraremos específicamente en hablantes: a) que si no nacieron en Bogotá, al menos hayan vivido la mayor parte de su vida en la capital con el fin de que a la hora del análisis nos dirijamos a miembros de una comunidad de habla dialectal en común, es decir, el territorio de Bogotá; b) que no hayan vivido en el exterior por periodos mayores a dos años; c) que no hayan vivido en otras ciudades colombianas

diferentes a Bogotá por más de cinco años. De igual manera, decidimos centrarnos en esta población, como menciona Haensch (1995), puesto que una variante regional específica posee sus propios arcaísmos, regionalismos y extranjerismos. Todas estas variedades nos permiten hacer un análisis del léxico empleado por esta comunidad de habla.

Con respecto a la variedad social, dado que estamos en una universidad privada, se podría suponer que su población estudiantil está conformada por personas de un nivel social alto y medio-alto⁴. Por otro lado, según el Departamento Nacional de Planeación, el DANE es la entidad encargada de llevar a cabo el proceso de estratificación socioeconómica colombiana que consiste en hacer una clasificación de las viviendas y domicilios partiendo de las características físicas y del entorno de estas mismas, en seis estratos o grupos estructurados de la siguiente manera: niveles socio económicos alto (estratos 6 y 5), medio (estrato 4) y bajo (estrato 3, 2 y 1). (Evaluación de la Estratificación Socio-Económica, 2008). Ahora bien, teniendo en cuenta los datos recolectados de los informantes encontramos que la gran mayoría (un total de 11 estudiantes) pertenecen al estrato socioeconómico 4, es decir al estrato medio. Los demás estudiantes bajo estudio corresponden a los estratos 3 (un total de 4 estudiantes), 5 (un total de 2 estudiantes) y 6 (un total de 3 estudiantes).

En relación con la variedad estilística, se refiere al tono o talante de la conversación que se tiene entre los informantes y entrevistadores en ese contexto comunicativo en especial. Esta variedad estilística se caracteriza por el grado de proximidad entre las dos partes, dicho de otra manera, los

⁴ Tal información fue facilitada por la Oficina de Planeación de la Pontificia Universidad Javeriana. Sin embargo, no fue posible obtener datos exactos de la estratificación socioeconómica de los estudiantes ya que hasta hace más o menos dos semestres la Universidad ha tenido en cuenta estos datos. Por lo tanto, si hubiésemos querido obtener esta información, nos limitaríamos únicamente a estudiantes de primer y segundo semestre.

entrevistadores están en cercanía con los participantes del proceso comunicativo gracias a la similitud de rango de edad y cohabitación dentro del mismo contexto académico.

La variedad estilística es un fenómeno intraindividual, es decir, el uso lingüístico del informante depende y se ajusta tanto a las posibilidades temáticas como a la informalidad y formalidad del discurso que son ofrecidas por su comunidad sociolingüística, en este caso, se trata de las opciones ofrecidas por el entrevistador. Cuando se llevó a cabo la entrevista acudimos a la informalidad mediante el tono de voz y factores paralingüísticos con el fin de recoger los datos; sin embargo, sabemos que no se obtiene una conversación espontánea o de carácter altamente informal como podría ocurrir en un diálogo entre amigos. Es por esto que hallamos necesario, como se mencionó anteriormente, crear una especie de ambiente en donde la formalidad del discurso se aminore y que los temas propuestos sean una constante entre todos los hablantes. En resumidas cuentas, se trata de un estilo relativamente informal, pero no tanto como el de una conversación espontánea entre amigos íntimos (véase numeral 4.3.).

Por otro lado, dicha espontaneidad debe ser tenida en cuenta puesto que su esencia brinda el intento de conectar rápidamente con otros sujetos de la conversación de manera no solo lingüística sino contextual, es decir, muchas veces resultan registros poco elaborados dentro de los cuales surgen los neologismos o préstamos. Por otro lado, estos factores nos ubican en qué contexto ocurre la conversación. Tal y como comenta Briz (2000: 30), “No se olvide que el discurso coloquial está fuertemente sometido al contexto y que muchos fenómenos lingüísticos coloquiales se explican de este modo”.

Como primer acercamiento al estudio de los hechos coloquiales, hay que tener en cuenta, como menciona Briz (2000: 34), que son los aspectos léxicos los primeros que se hacen notar porque es la forma que tiene el hablante para organizar la información y, además, demuestra la forma argótica, jergal o la ausencia de léxico, algunas de las cuales proceden de léxicos especiales, neologismos semánticos, extranjerismos, entre otros.

Muchos de los investigadores (Briz y Grupo Val.Es.Co, 2000), que abordan el estudio del registro coloquial se centran en el aspecto del análisis de la conversación puesto que entrega un sinnúmero de datos dentro de los cuales son observables los hechos no solo paralingüísticos como el registro de lengua, sociolecto y nivel cultural, A su vez, proporciona otros datos como: pronunciación, anglicismos, neologismos, etc.

5.6 Registro de datos y metodología del análisis

El método por medio del cual se logró estudiar el uso de los anglicismos en la oralidad fue llevar a cabo las transcripciones del corpus recolectado. Cabe aclarar que, si bien no es provechoso para efectos de este estudio hacer un exhaustivo análisis de las entrevistas, sí optamos por recurrir a ciertos criterios de transcripción sugeridos por Antonio Briz y el Grupo Val.Es.Co. (2000) que podrán servir a posteriori para determinar causas más profundas sobre el uso de los anglicismos que justamente nacen del discurso coloquial. Después de hacer la reproducción de las entrevistas con los respectivos símbolos propuestos por el Grupo Val.Es.Co., proseguimos a identificar los anglicismos con ayuda del Diccionario de la Lengua Española y el Diccionario Panhispánico de Dudas, ya que algunas veces era compleja la tarea de localizar tales palabras. Seguidamente del hallazgo de los anglicismos continuamos con la clasificación de éstos dentro de los siguientes grupos: *arraigados* o *neológicos* y *necesarios* o *superpuestos*.

Por otro lado, consideramos necesario mencionar los datos recolectados de los informantes después de haber efectuado la entrevista, dado que éstos dan cuenta de la información necesaria para lograr hacer un análisis sociolingüístico. Dentro de estos encontramos si el informante sabe otro idioma diferente al español y finalmente su estrato socioeconómico. Esto con el fin de determinar las posibles causas de uso de los anglicismos y brindar datos que den soporte al análisis.

Ahora bien, en cuanto a la herramienta para el análisis, conteo e identificación de los datos recolectados empleamos el programa diseñado para computadores llamado **Textanz 2.4.1.0** en el cual encontramos aplicaciones que principalmente ofrecen el cálculo total de palabras dentro de un texto, así como su frecuencia de uso. De igual manera, este programa nos permite remitir los datos a Excel con el fin de realizar las estadísticas y el diseño de las gráficas.

6. ANÁLISIS DE DATOS

En esta fase de la investigación se presentan primero los resultados estadísticos, lo cual implica un enfoque cuantitativo. Sin embargo, como señalan Hernández y Almeida (2005: 198), los estudios cuantitativos pueden considerarse cualitativos en la interpretación de los datos. Si bien esto es válido, nos empeñamos en realizar un análisis que dé cuenta de variables sociolingüísticas en el que se interpretaron los datos interrelacionándolos y se contemplaron diversas fuentes bibliográficas. Así pues, para el análisis observamos distintos factores sociales, en principio, el género y, en segunda medida, el estrato socioeconómico al que pertenecen los informantes.

6.1 Frecuencia de uso de los anglicismos sobre el total de palabras

En principio, el conteo de palabras se limitó únicamente a las utilizadas por los entrevistados, es decir, nuestras intervenciones durante las entrevistas no fueron tomadas en cuenta, ya que esto modificaría considerablemente la información recopilada y como consecuencia no existiría una coherencia dentro de la metodología planteada⁵ Además, por la distribución de los informantes según el género y nuestro conocimiento sobre la temática se alterarían los resultados. De igual manera, esta alteración de los datos se refiere específicamente a que, de haber tenido en cuenta nuestras intervenciones, la frecuencia léxica se hubiera aumentado y de esta forma, impediría hacer un análisis más preciso sobre el corpus con relación al género y el estrato socioeconómico. En resumen, nosotros no fuimos objeto de investigación.

⁵ Cabe aclarar que en unos ínfimos casos hubo una pérdida de unidades léxicas debido a fallas técnicas, pero que no alteran drásticamente los datos. No obstante, en las transcripciones de las entrevistas se identifican estos inconvenientes mediante los símbolos de transcripción propuestos por Briz y el Grupo Val. Es. Co. (2000).

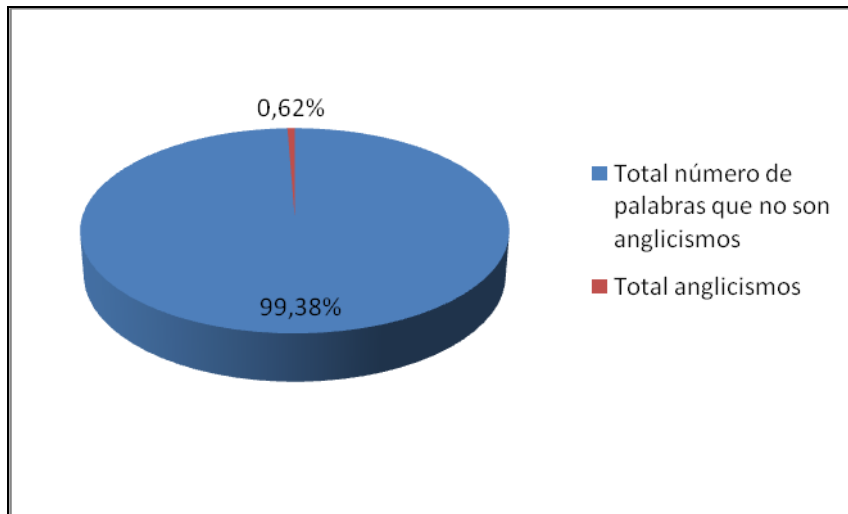
En primera instancia, indagamos sobre el porcentaje de anglicismos utilizados por los informantes. Como se puede observar (véase cuadro 1 y gráfica 1) en relación con las palabras totales utilizadas por los jóvenes estudiantes, el número de anglicismos es mínimo. Ahora bien, llama bastante la atención el contraste entre los datos obtenidos y las valoraciones mencionadas cuya tendencia es hacer énfasis en el peligro circundante e imparable de los anglicismos (cf. Aguilera, 1966; Montes, 1985, 2003; Grijelmo, 2004; Mendoza, 2008). Hacemos hincapié en que estos datos son solamente válidos para la comunidad en cuestión.

En suma, se puede sostener, por lo menos en este tipo de discurso, que no existe una cifra elevada de anglicismos que irrumpen en la lengua española. Ahora bien, aludiendo a la hipótesis estipulada al principio de la metodología, que indica que los estudiantes utilizan durante su comunicación oral numerosos anglicismos, obtuvimos datos que demuestran lo contrario, esto es, que el uso de anglicismos es muy reducido.

Cuadro 1. Resultados globales de las palabras que son anglicismos y aquellas que no lo son

	CANTIDAD	PORCENTAJE
Total de palabras en las entrevistas	10159	100%
Total número de palabras que no son anglicismos	10096	99.38%
Total anglicismos	63	0.62%

Gráfica 1. La frecuencia léxica en las entrevistas



6.2 Frecuencia de uso de anglicismos entre la cantidad de palabras distintas utilizadas

Asimismo, exponemos a continuación los datos (véase cuadro 2 y gráfica 2) en los cuales no se tuvieron en cuenta las repeticiones de palabras, con el objetivo de dar a conocer cuántos anglicismos se mencionaron en las entrevistas sin considerar que algunos de estos se repiten varias veces dependiendo del uso que cada informante haga de éstos. Vale la pena aclarar que se hizo una distinción de formas de palabras tales como sustantivos pluralizados dado que el programa reconoce el singular y el plural de una misma palabra como vocablos distintos.

Cuadro 2. Resultados de la frecuencia léxica

	CANTIDAD	PORCENTAJE
Total de palabras en las entrevistas sin repeticiones	1684	100%
Total de palabras no repetidas sin anglicismos	1651	98.04%
Total anglicismos sin repeticiones	33	1.96%

Con el objetivo de realizar el conteo de palabras nos valimos del programa *Textanz* el cual calculó automáticamente todos los términos sin tener en cuenta sus repeticiones. Con relación a los resultados de la frecuencia léxica, lo más destacable del cuadro 2 es que el número total de palabras que no se repiten durante las entrevistas se reduce bastante debido a que durante las intervenciones muchos verbos, sustantivos, conectores, preposiciones, etc. se utilizan con gran frecuencia.

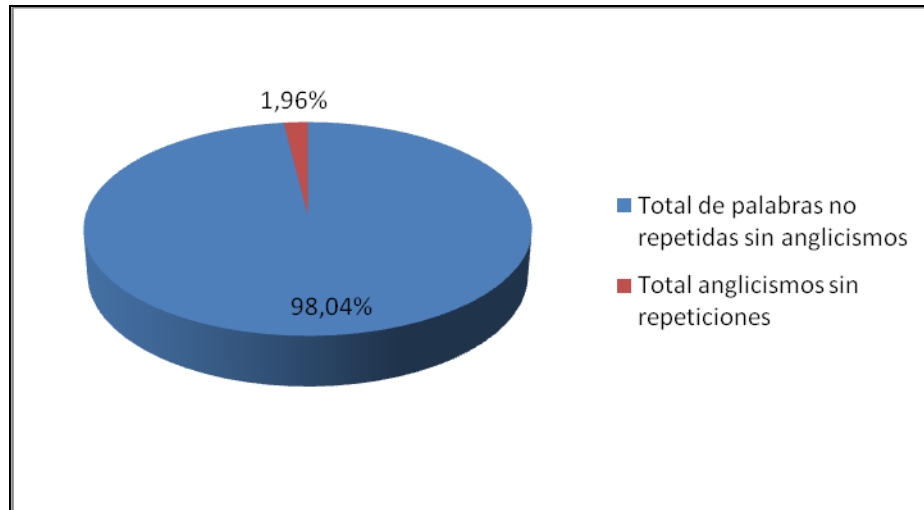
Ahora bien, si el número total de palabras sin repeticiones parece mínimo con respecto al total de la muestra, los anglicismos sin repeticiones son representados casi como rasgos léxicos insignificantes dentro del total de la muestra.

En esta parte del análisis queremos dar a conocer en primera instancia los anglicismos identificados con sus respectivas formas de palabra. Es decir que se tiene en cuenta las formas plurales y los diminutivos de cuatro anglicismos (*bar, man, rock y show*) No obstante, más adelante se pueden consultar las respectivas definiciones de cada uno de estos anglicismos.

ANGLICISMOS IDENTIFICADOS EN LAS ENTREVISTAS

Bar	Estresante	Rock
Barcito	Fútbol	Rockcito
Barcitos	Hobby	Show
Bares	Jazz	Shows
Básquetbol	Logística	Squash
Blues	Man	Tenis
Chillout	Manes	Tropipopera
Coctel	Okay	Turista
Crossover	Prom	Ultimate
Dee-jay	Rave	Voleibol
Estrés	Reggaetón	Whisky

Gráfica 2. La frecuencia léxica en las entrevistas



En cuanto a la gráfica 2, vemos que el uso de los anglicismos es un poco más significativo de lo que lo era en la gráfica 1 (donde no se tiene en cuenta la frecuencia de todas las palabras), ya que se confronta con el número de palabras sin repeticiones.

6.3 Frecuencia léxica de acuerdo con el género

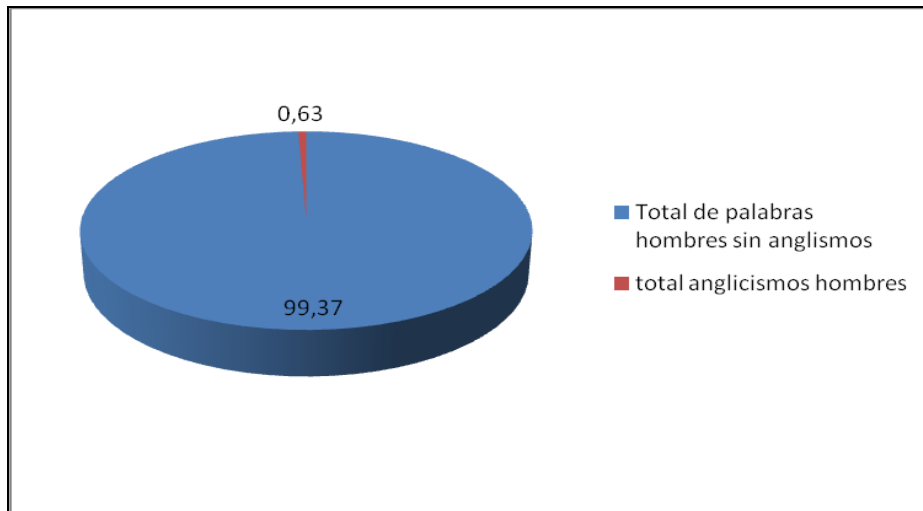
Por otro lado, a partir de la densidad léxica tanto de hombres como mujeres, se percibe que el número de palabras producidas por los dos géneros durante las entrevistas fue muy similar. Es decir que de las 10159 que representan el 100% del total de palabras, las mujeres abarcan el 51,92% y los hombres el 48,07%. Esto quiere decir que hay tan sólo una pequeña diferencia entre los dos géneros.

Cuadro 3. Frecuencia léxica de anglicismos entre hombres y mujeres

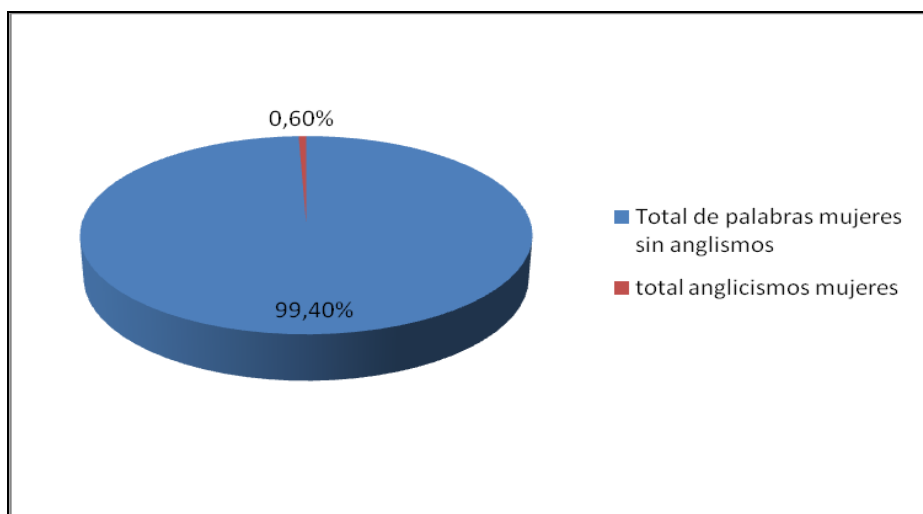
	CANTIDAD	PORCENTAJE
Total de palabras hombres	4884	100%
Total de palabras hombres sin anglicismos	4853	99,37%
Total de anglicismos hombres	31	0,63%
Total de palabras mujeres	5275	100%
Total de palabras mujeres sin anglicismos	5243	99,40%
Total de anglicismos mujeres	32	0,60%

Ahora queremos mostrar estos datos por medio de las gráficas en donde se señala el porcentaje de anglicismos con respecto al porcentaje de palabras en cada género (véase gráfica 3.1 y gráfica 3.2).

Gráfica 3.1. Gráfica de frecuencia léxica de anglicismos en hombres



Gráfica 3.2. Gráfica de frecuencia léxica de anglicismos en mujeres



Como se puede apreciar, el uso total de anglicismos en los dos géneros es mínimo si se compara con el número de palabras totales; sin embargo, con relación a las afirmaciones hechas por otros investigadores (véase numeral 4.4), en las que se señala que las mujeres tienden a ser más conservadoras en el uso del lenguaje y de quienes se espera menos uso de anglicismos,

notamos, en este caso, que no se percibe una diferencia muy notoria entre la frecuencia de uso de los anglicismos por parte de hombres y de mujeres (véase gráfica 3.1 y gráfica 3.2). Por lo tanto, parece ser que entre este grupo de jóvenes universitarios no hay diferencias notorias en el uso de anglicismos.

6.4 Frecuencia de uso de los anglicismos de acuerdo con la clasificación socioeconómica

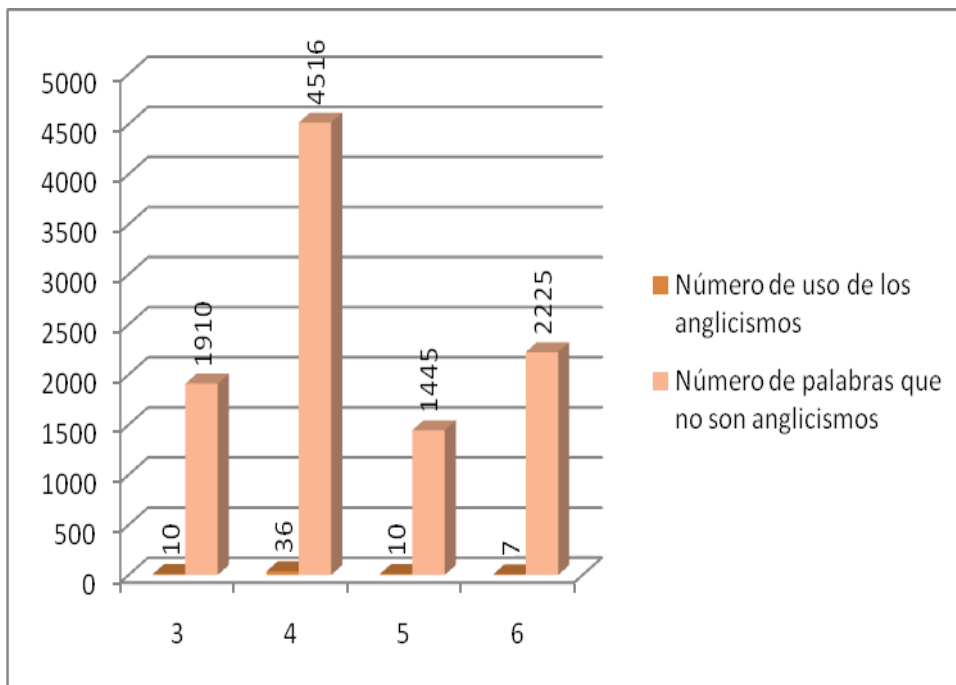
Del mismo modo, mostramos la frecuencia de uso de anglicismos teniendo en cuenta la variable del estrato socioeconómico (véase cuadro 4). Aunque es el estrato 4 el que más cantidad de anglicismos usa, también es el que más posee densidad léxica. Esto es un indicador de que la mayoría de informantes entrevistados pertenecen al estrato socioeconómico 4, de hecho es así, son 11 estudiantes entrevistados los que pertenecen a este estrato socioeconómico.

Por otra parte, cabe anotar que el estrato 5 es donde se emplearon más anglicismos, ya que el número total de palabras usadas en este estrato es el mínimo y se obtiene un mayor número de anglicismos que en los estratos 3 y 6 (véase cuadro 4). En principio, era de esperarse que el estrato socioeconómico 6 fuera el más propenso a utilizar los extranjerismos anglicados, debido a que las tres personas pertenecientes a este grupo socioeconómico han tenido la oportunidad de estar más relacionados con la lengua inglesa gracias a los viajes que han hecho al extranjero. Aun así, este estrato no utilizó un gran número de anglicismos a pesar de que tiene un porcentaje alto con respecto a la cifra total de palabras. Curiosamente, observamos que en el estrato socioeconómico 3 (véase gráfica 4) se presenta más cantidad de anglicismos que en el estrato 6, a pesar de tener una menor densidad léxica.

Cuadro 4. Frecuencia de uso de los anglicismos según el estrato socioeconómico

Estrato socioeconómico	3	4	5	6
Total palabras usadas	1920	4552	1455	2232
Número de palabras que no son anglicismos	1910	4516	1445	2225
Porcentaje de palabras que no son anglicismos	99,48%	99,21%	99,32%	99,69%
Número de uso de los anglicismos	10	36	10	7
Porcentaje de uso de anglicismos	0,52%	0,79%	0,68%	0,31%

Gráfica 4. Frecuencia de palabras empleadas por estrato socioeconómico incluyendo los anglicismos

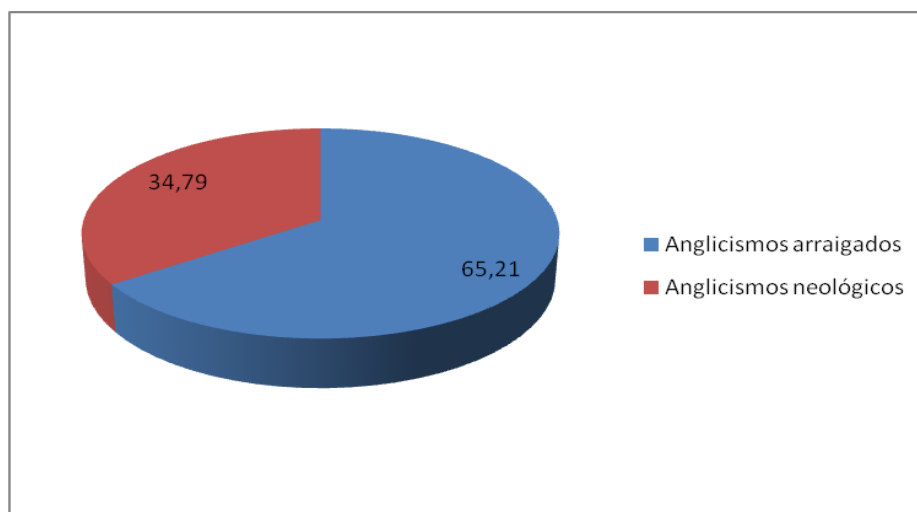


6.5 Frecuencia de uso de anglicismos según las diferentes clasificaciones

A continuación, centraremos nuestra atención en los anglicismos hallados teniendo en cuenta sus repeticiones. Además, se presenta la frecuencia de uso de las diferentes variedades de anglicismos (arraigados, no aceptados o neológicos, véase gráfica 5). En dicho gráfica se observa que lo que más se destaca son los anglicismos ya aceptados por la RAE con una forma de 35 anglicismos, lo que representa el 65.21% del total de anglicismos léxicos. Seguido de esto, tenemos los anglicismos aun no identificados por la RAE, es decir los neológicos⁶. Estos tipos de anglicismos representan, 34.79% con una forma de 28 anglicismos, del total de anglicismos léxicos. Según estos datos, observamos que la mayoría de anglicismos usados durante las entrevistas son los ya registrados por la RAE. Por otro lado, los anglicismos neológicos siguen representando una frecuencia mínima. Seguido de esto, podríamos suponer que la RAE es más permisiva en cuanto a la adopción de nuevos términos.

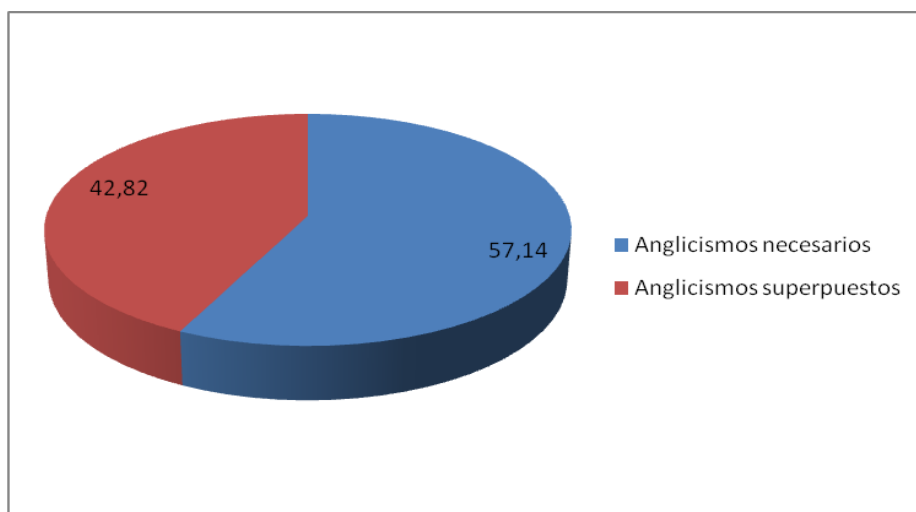
⁶ Recuérdese que el criterio que se siguió para la identificación de los anglicismos y su respectiva clasificación fue en base al DRAE. Por lo tanto, se llegó a esta distinción entre este tipo de anglicismos ya que en el DRAE no se encontró definición alguna para este tipo de palabras. Esto nos llevó a la conclusión de que estos notables anglicismos o adaptaciones de palabras inglesas con variaciones del español no han sido aceptados aún por la RAE. Sin embargo, no sabemos con certeza si algunas de este tipo de palabras están en el proceso de ser evaluadas con el fin de registrarlas en el DRAE (véase en el numeral 3 donde se refiere al proceso de aceptación de neologismos en el acervo lingüístico del español).

Gráfica 5. Frecuencia de uso de anglicismos arraigados y neológicos



Ahora presentamos la frecuencia léxica del uso de los anglicismos *superpuestos* con respecto a aquellos anglicismos que sí lo son y que se emplean para referirse a nuevas realidades. Según la gráfica 6, los anglicismos superpuestos, en contraste con los necesarios, siguen representando un uso inferior. Es de aclarar que esta distinción se ha hecho desde un punto de vista canónico para distinguir entre los anglicismos que sirven para denominar una realidad antes desconocida para la comunidad lingüística española y los que reemplazan palabras ya existentes en nuestro idioma. Con relación a los últimos podríamos decir que el uso de estos extranjerismos anglicados en algunos casos sucede por el desconocimiento de los hablantes de la palabra preexistente, bien sea por moda o por capricho. En ese sentido, puede que los usuarios de la lengua consideren estos anglicismos necesarios a pesar de que canónicamente no lo sean.

Gráfica 6. Frecuencia de uso de los anglicismos superpuestos y necesarios



Ahora bien, queremos dar a conocer los anglicismos identificados durante la revisión del corpus con sus respectivas clasificaciones.

Anglicismos no aceptados o neológicos por la RAE	Hombres	Mujeres
Chill out (chilaut)	X	
Crossover (crossover)		XXX
Dee-jay (diyei)	XX	
Rave (reiv)		X
Reggaetón (reguetón)	XXX	X
Squash (escuash)		X
Tropipopera	XX	
Ultimate (ultimeit)	XX	

Anglicismos arraigados en el español	Hombres	Mujeres
Barcito (forma diminutiva de <i>bar</i>)		XX
Barcitos (forma diminutiva y plural de <i>bar</i>)	X	
Bares (forma plural de <i>bar</i>)	XXX	XX
basquetbol	X	
Blues (blus)		X
Coctel		X
Estrés		X
Estresante (adjetivo formado del sustantivo <i>estrés</i>)		X
Fútbol	XXX	
Whisky (güisqui)	X	XX
Hobby (jobi)	X	
Jazz (yaz)		X
Logística	X	
Rock (rok)	XX	
Rockcito (forma diminutiva de <i>rock</i>)		XX
Tenis		X
Turista		XX
Volibol		X

Anglicismos superpuestos, aceptados o no por la RAE⁷	Hombres	Mujeres
Man	XX	
Manes (forma plural de <i>man</i>)	XX	
Okay (oquei)	XX	XX
Prom		X
Show (shou)		XX
Shows (shous) (forma plural de <i>show</i>)		X

Teniendo en cuenta los resultados y el análisis hecho, creemos relevante dar a conocer los anglicismos que se identificaron en las entrevistas y, de igual manera, definir estas palabras basándonos principalmente, en dos diccionarios, en una serie de unidades léxicas recolectadas y en una enciclopedia electrónica de contenido libre⁸: el Diccionario de la Lengua Española (2001), el Diccionario Panhispánico de Dudas (2005), Wikipedia (2009)⁹ y el trabajo ofrecido por Haensch (1995), *Anglicismos y galicismos en el español de Colombia*. Este último rescata una serie de elementos léxicos usuales, como su nombre lo dice, del español de Colombia. Decidimos hacer uso de los aportes de Haensch ya que este glosario de palabras brinda definiciones que no fue posible encontrar en el *Diccionario Panhispánico de Dudas*¹⁰ ni en el *Diccionario de la Lengua Española*. Asimismo, nos parecieron

⁷ Es necesario señalar en esta parte que cuando se encuentra otra palabra equivalente en español, que sustituya al extranjerismo, lo convierte en un anglicismo superpuesto. Es por esto que nosotros mismos somos capaces de identificarlos.

⁸ Es evidente que en varias aclaraciones dimos nuestra definición valiéndonos de las fuentes ya citadas.

⁹ El uso de Wikipedia, como medio de aclaración para definir ciertos anglicismos, se limitó a brindar definiciones de determinadas palabras que no se encontraban en ninguno de los otros medios de consulta.

¹⁰ Aunque este no es precisamente un diccionario para buscar definiciones, hicimos uso de él ya que en varias ocasiones nos brindó aclaraciones y definiciones bastante precisas para ciertos anglicismos que no aparecían en el DRAE.

importantes estas definiciones ya que se habla específicamente del español de Colombia, las cuales son totalmente claras debido a la implementación de símbolos y abreviaturas que ayudan a contextualizar al lector.

7. LISTA DE ANGLICISMOS Y SUS RESPECTIVAS DEFINICIONES

SÍMBOLOS Y ABREVIATURAS

<: procede de...

adj : adjetivo

Col: Colombia, voz usada en Colombia

coloq: voz propia del lenguaje coloquial

DPDD: Diccionario Panhispánico de Dudas

DRAE: Diccionario de la Real Academia Española

E: España, voz usual en España

E-: la voz no se usa en España

f: femenino

id: mismo significado en la lengua de origen

ingl: inglés

m: masculino

mpl : masculino plural

var: variante

WKP: Wikipedia

bar m, bares *mpl*. “Local en que se despachan bebidas que suelen tomarse de pie, ante el mostrador.” (DRAE) < ingl. *bar* “barra”. En cuanto al uso de este vocablo en las entrevistas se refirió más que todo al lugar en donde las personas se reúnen para escuchar música, bailar, hablar y beber.

básquetbol *m, var* basquetbol. “La voz inglesa *basketball* se ha adaptado gráficamente en el español americano con dos acentuaciones, ambas válidas. La forma esdrújula *básquetbol* mantiene la pronunciación etimológica y es la más extendida en el uso: «*Tiene extraordinarias condiciones para triunfar en el básquetbol*» (*Abc* [Par.] 16.10.00); pero también se emplea, especialmente en México, la forma aguda *basquetbol*: «*Por puro aburrimiento practicaba mucho basquetbol*» (DPDD) < ingl. *basketball*, “baloncesto”.

blues *m*. “Forma musical del folclore de la población de origen africano de los Estados Unidos de América.” (DRAE) < ingl. *blues*, id.

chillout *m*. “(término informal del inglés que significa *relajarse*) es un género musical contemporáneo que engloba a gran cantidad de vertientes dispares de géneros musicales con un rasgo en común: su composición armoniosa y relajada.” (WKP) < ing. *chillout*, id.

coctel *m. var* cóctel “Bebida compuesta de una mezcla de licores a la que se añaden por lo común otros ingredientes.” (DRAE) < ingl. *cock-tail*, id.

crossover *adj*. Voz inglesa para la mezcla o alternancia de varios géneros musicales (bailables). Usualmente dentro de este ambiente se habla de música variada. < ingl. *crossover*, id.

deejay *m, var* dj. Voz inglesa para denominar al “encargado de escoger, poner y mezclar la música, grabada en discos, en fiestas, guateques, discotecas, en la radio, etc.” (WKP) < ingl. *discjockey* “pinchadiscos”.

estrés *m*. “Tensión provocada por situaciones agobiantes que originan reacciones psicosomáticas o trastornos psicológicos a veces graves.” (DRAE) < ingl. *stress*, id.

estresante *adj*. “Que produce estrés.” (DRAE) < ingl. *stress*.

fútbol *m. var* futbol “Deporte de equipo que se juega con un balón que no puede tocarse con la mano ni los brazos” (DPDD) . < ingl. *football* “balonpie”

hobby *m.* “Pasatiempo, entretenimiento que se practica habitualmente en los ratos de ocio.” (DRAE) < ingl. *hobby*, “pasatiempo”.

jazz *m.* “Género de música derivado de ritmos y melodías afronorteamericanos.” (DRAE) < ingl. *jazz*, id.

logística *f.* “Conjunto de medios y métodos necesarios para llevar a cabo la organización de una empresa, o de un servicio, especialmente de distribución.” (DRAE) < ingl. *logistics*, “logística”.

man *m*, manes *mpl* coloq. “Individuo, sujeto [E: tío; E, Col: tipo]” (Haensch, 1995) < ingl. *man* “hombre”.

okay. “aunque esta voz se conoce en España, su frecuencia de uso es mucho mayor en *Col* donde corresponde, en muchos casos, a la palabra peninsular ¡vale!” (Haensch, 1995) < ingl. *okay*, id.

prom *m.* fiesta de graduación que comúnmente se realiza al final del bachillerato. < ingl. *promotion* “graduación”

rave *m.* “es una etiqueta aplicada a un subgénero o estilo musical que fusiona elementos de la electrónica y el indie rock” (WKP) < ingl. *rave*, id.

reggaetón *m*, *var* reguetón. Ritmo latinoamericano, influenciado por el hip hop de diversas zonas donde habitan latinoamericanos en Estados Unidos. Tiene una gran influencia de otros estilos de la región, como la bomba, la salsa, la Champeta y sobre todo el merengue house. (WKP). < ing. *reggae*.

rock *m.* “Género musical de ritmo muy marcado, derivado de una mezcla de diversos estilos del folclore estadounidense, y popularizado desde la década de 1950” (DRAE) < ingl. *rock*, id.

show *m.* “Acción o cosa realizada por motivo de exhibición.” (DRAE) < ingl. *show* “espectáculo”.

squash m. “Deporte de raqueta que se practica en interiores con 2 jugadores y una pelota de goma que puede tener distintos grados de velocidad o rebote.” (WKP) < ingl. *squash*, id.

tenis m. “Juego practicado por dos personas o dos parejas, que se lanzan alternativamente una pelota, utilizando raquetas, por encima de una red, con el propósito de que la otra parte no acierte a devolverla.” (DRAE) < ingl. *lawn-tennis*, id.

tropipopera, -o *adj.* Voz utilizada en el lenguaje juvenil y la jerga de la rumba para referirse a la persona que le gusta la mezcla entre la música tropical y el pop < ing. *tropical* “tropical” + *pop* “popular”.

turista *m/f.* “Persona que hace turismo.” (DRAE) < ingl. *tourist*, id.

ultimate m. “deporte competitivo sin contacto en equipos jugado con un disco de 175 gramos. El Objetivo de este juego es anotar puntos haciendo pases con el disco entre los jugadores hasta llegar a la zona de anotación del otro equipo, similar a como lo hacen en la zona de anotación en Fútbol Americano o en el rugby. Los jugadores no pueden correr mientras tengan el disco en las manos.” (WKP) < ingl. *ultimate*, id.

voleibol m, *var* vóleibol “Deporte de equipo que consiste en golpear el balón con las manos para introducirlo en el campo contrario por encima de una red situada a cierta altura” (DPDD) < ingl. *volleyball* “balonvolea”.

whisky *m*, *var* güisqui. “Licor alcohólico que se obtiene del grano de algunas plantas, destilando un compuesto amiláceo en estado de fermentación.” (DRAE) < ingl. *whisky*, id.

8. CONCLUSIONES

El presente trabajo ha tenido como objetivo ser una pequeña aportación a la lingüística con relación a los estudios de anglicismos, centrándose en el uso, menos estudiado por los investigadores tal y como mencionábamos al principio. Hacemos uso de una perspectiva de la conversación medianamente espontánea. Si bien se evidenció la presencia de ciertos anglicismos léxicos en los datos recolectados, estos no parecen ser muy notorios en el español hablado del corpus estudiado. Aunque el estudio se limitó a examinar una pequeña población, entendemos que el uso de extranjerismos es un indicador del comportamiento de la lengua en sociedad. En otras palabras, los informantes ajustaron estos términos, ayudados por la capacidad de adaptación que posee la lengua, para referirse a la realidad que describían en determinado momento.

Contrario a lo que ha sucedido en otros estudios sociolingüísticos, con respecto a la diferencia de género, es importante mencionar que no fue, específicamente en este estudio, una variable crucial que modificara los datos obtenidos y que permitiera hacer una diferenciación entre los dos géneros. Sin embargo, consideramos importante esta variable para futuros estudios relacionados con el anglicismo en uso.

Como se ha dicho, el anglicismo tampoco fue notorio en la variable de estrato socioeconómico. No obstante, estos datos obtenidos nos sugieren que se tenga en cuenta para estudios futuros una misma cantidad de informantes pertenecientes a cada estrato socioeconómico.

Así pues, más que develar causas sociales precisas, que entre otras cosas resulta algo caprichoso, lo que se puede concluir a lo largo de este estudio y partiendo de una hipótesis según la cual uso exagerado de anglicismos en la jerga juvenil, es que dichas apreciaciones sobre el fenómeno de los anglicismos como algo que se incrusta firmemente, y sobre todo, algo perjudicial para la salud de la lengua, no resultaron ser tan ciertas específicamente en el habla de la comunidad estudiada, cuyos integrantes son jóvenes y quienes son señalados como los principales promotores para que dicha anomalía esté apareciendo en el idioma. Ahora bien, el uso de anglicismos como alude Moreno (1998: 98), depende del control que el hablante haga de su producción lingüística, aunque esté condicionado por factores sociolingüísticos, histórico-regionales y de contexto.

Con relación a lo que significan los anglicismos neológicos dentro de la dinámica de una lengua, podemos decir que aunque estos no son un indicador de que la lengua esté cambiando drásticamente, sí llegamos a la conclusión, por lo menos en este estudio exploratorio, de que no significa un paso hacia atrás; debido a que los anglicismos neológicos son ínfimos. Por otro lado, nos llama la atención el empleo de determinados anglicismos neológicos cuyas apariciones son el producto de una necesidad por expresar nuevas realidades.

Como segundo aspecto notable y apelando de nuevo a la afirmación que hicimos previamente acerca del imparable cambio del idioma, los seres humanos cambian rasgos de su sistema lingüístico conforme el tiempo pasa, al igual que lo hacen las ballenas jorobadas. Es decir, sus canciones evolucionan de tal manera que algunos fragmentos que aparecen al comienzo de una temporada luego surgen al final de otro período como una canción diferente.

Éste es apenas un rasgo de lo que significa la evolución como tal y más que reprobado que exista el cambio, parece más sensato aceptar, que factiblemente, los seres humanos no pueden ser innaturales, es decir, que por naturaleza siempre habrá cambio en todas las facetas de la vida. Cambio que está íntimamente relacionado con los factores sociales sean perjudiciales o no.

Finalmente, los resultados de este estudio podrían marcar la pauta para estudios similares en el campo de la lingüística que solo serán reveladores si se tiene una referencia del presente, de manera pues que no se pretende dar conclusiones absolutas sino apenas propiciar un pequeño comienzo del estudio de los anglicismos desde una perspectiva sociolingüística sobre todo en Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

Aitchinson, J. (1993), *El cambio en las lenguas: ¿progreso o decadencia?*, Barcelona, Ariel S.A.

Alcoba, S. (2007), "Autorización y uso del neologismo". En Sarmiento, R. y Vilches, F. (coord.): *Neologismos y sociedad del conocimiento*. Barcelona, Ariel, págs.: 23-47

Agudelo, C. y Becerra, H. (1994), *Aproximación a la identificación de actitudes de una comunidad lingüística frente al uso de anglicismos* [trabajo de grado], Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas. Carrera de Filología e Idiomas.

Alfaro, R. (1964), *Diccionario de anglicismos*, Madrid, Gredos.

Botero, U. (2001), *El poder de la filosofía y la filosofía del poder*, Bogotá, Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Briz, A. (1998), *El español coloquial en la conversación*, Barcelona, Ariel.

_____ y Grupo Val.Es.Co. (2000), *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona, Ariel.

Carreter, F. (1991), "Pro y contra los neologismos", en *El dardo en la palabra*, Barcelona: Galaxia Gutemberg, pp. 576-581.

Colón, G. (2000), "Elementos constitutivos del léxico español" en *Introducción a la lingüística española*, Barcelona, Ariel.

Contreras, L. (1953), *Anglicismos en el lenguaje deportivo chileno*, Santiago de Chile, Prensas de la editorial universitaria, S.A.

_____ “Los anglicismos en el léxico del habla culta de Santiago de Chile”, *actas del VI SCIALFAL*, México, UNAM, Págs. 593-655.

Fernández García, A. (1972), *Anglicismos en el español (1891-1936)* Oviedo, Lux.

Fernández Rodríguez, L. (2001), *Anglicismos en Internet: páginas del gobierno de los Estados Unidos* [tesis de maestría], Calgary, The University of Calgary, Maestría en “Master of Arts”

Flórez, L. (1977), “Apuntes de español”, en *publicaciones del instituto caro y cuervo*, Bogotá, Series Minor, vol. XXI, Págs. 146-187.

García, V. (1982), “*Teoría y práctica de la traducción*”, Madrid, Gredos.

Garrido, M. (2004), *Conectores contraargumentativos en la conversación coloquial*, Universidad de León.

Gimeno, F. y Gimeno, M. (2003), *El desplazamiento lingüístico del inglés por el español*, Madrid, Cátedra.

Gómez, J. (2000), “La creación léxica (II)”, en Briz, A, Y grupo Val.Es.Co (eds.), *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, pp.143-167.

Grijelmo, A. (2004), *La punta de la lengua, críticas con humor sobre el idioma y el diccionario*, Madrid, Aguilar.

Haensch, G. (1995), “Anglicismos y galicismos en el español de Colombia” en Zimmermann (ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Madrid, Iberoamericana, pp. 217-253.

Hernández, J. y Almeida M. (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Comares.

Labov, W. (1966), *The Social Stratification of English in New York City*, Washington, D.C., Center for Applied Linguistics.

_____ (1972), "The Study of Language in its Social Context", en Pride, J. B. y Holmes, J. (edit.), *Sociolinguistics*, Londres Penguin Education, pp. 180-201.

Lechuga, S (1997), *Castellanopatias, enfermedades del castellano a fin de siglo*, Pamplona, Pamplona S.A.

López, H. (1998), *La aventura del español de América*, Madrid, Espasa Calpe.

Montes, J. J. (1985a), "anglicismos semánticos y algunas de sus vías de acceso a Colombia", en *Estudios sobre el español de Colombia*. Bogotá: pp. 393-395.

_____ (1995), "Principales problemas de la dialectología hispanoamericana", en *Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica*, 3.^a ed. reelaborada, corregida y aumentada. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, págs. 144-185.

Moreno, F. (1998), "Variedades lingüísticas", en *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* Barcelona, Ariel, pp. 85-105.

Novotna, M. (2007), *El anglicismo en la lengua española* [tesis de maestría], Brno, Masarykova Univerzita, Ustav romanskych jazyků a literatur.

Páramo, F. (2003), *Anglicismos léxicos en traducciones Inglés-Español*, León, Universidad de León, secretariado de publicaciones y medios audiovisuales.

Patiño, A. (2006), *Comunicación y actos de habla*, Facultad de Artes y Humanidades, Universidad de Caldas.

Pratt, C. (1980), *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Madrid, Gredos.

Terrádez, M. (2000), "Frecuencias léxicas y análisis estadístico", en Briz, A y Grupo Val.Es.Co (eds.), *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona, Ariel, pp. 111-124.

Tusón, A. (1997), *Análisis de la conversación*, Barcelona, Ariel.

Valenzuela, A. (1999), *Creencias y ocurrencias del espanglish como herramienta en la enseñanza de una segunda lengua* [trabajo de grado], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Carrera de Licenciatura en Lenguas Modernas.

REVISTAS

Alcoba, S. (2006), "Discreción y uso. Anglicismos, DRAE y lengua periodística", en *Lingua Americana*, X, 19, págs.: 88-110

Aguilera, M. (1966), "Análisis del extranjerismo "hobby"" en *Boletín de la Academia Colombiana*, Tomo XVI, núm. 61.

Alfaro, R. (1948), "El anglicismo en el español contemporáneo", en *Thesaurus*, tomo IV. Núm. 1, 1948, págs.102-120.

Bejarano, H. (1985), "Extranjerismos estudiados por la Academia Colombiana de 1956 a 1982" en *Boletín de la Academia Colombiana*, Tomo XXXV, núm. 147.

Cisneros, M. (2001, enero-junio), "Hacia la enseñanza de la lengua materna en el nivel universitario", en *Interlenguajes*, vol. 2, núm.1.

De Andrés, R. (1998), "El español en apuros", en *Razón y fe*, Tomo. 237, pp. 425-430.

García, V. (2001), "Extranjerismos sintácticos en la traducción", en *Vida del idioma*, Real Academia Española de la Lengua, Vol. III, pp. 211-212.

Haensch, G. (1976), "La penetración de anglicismos en el español peninsular y americano", en *Boletín de la Asociación Cultural Humboldt*, Caracas 11 y 12, pp. 75-102.

Klein-Andreu, F. (1986), *La cuestión del anglicismo: apriorismos y métodos*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

Londoño, A. (1998, junio), "Acto de habla", en *Revista de Ciencias Humanas*. Universidad Tecnológica de Pereira, vol. V, núm. 16, pp. 74-84.

López Morales, H. (1987), "Anglicismos léxicos en el habla culta de San Juan de Puerto Rico", *Lingüística Española Actual*, IX, págs. 285-303.

Mendoza, J. (2008), "Idioma vivo no deforme" en *Vigía del Idioma*. Bogotá: Academia Colombia de la Lengua, pp. 2.

Montes, J. J. (1976, septiembre-diciembre), "Otros calcos del inglés: evidencia(s) y algunos más", en *Thesaurus*, vol. XXXL, núm. 3, pp. 438-439.

_____ (1985b), "Calcos recientes del inglés en el español", en *Thesaurus*, vol. XL, núm. 1, pp. 17-23.

_____ (1993, septiembre-diciembre), "La predeterminación y otros aspectos actuales del anglicismo", en *Thesaurus*, vol. XLVIII, núm. 3, pp. 683-689.

_____ (2003), "El deterioro de la estructura sintáctica del español por el influjo angloamericano" en *Vigía del Idioma*, Núm. 5. Bogotá: Academia Colombia de la Lengua, pp.2.

_____ (2008), "Mi vieja preocupación por el problema del anglicismo", en *Vigía del Idioma*, Núm. 16. Bogotá: Academia Colombiana de la Lengua, pp. 2.

Prieto, L. (1995-1996). "Análisis sociolingüístico del dequeísmo en el habla de Santiago de Chile" *Boletín de Filología* (Universidad de Chile), 379-452.

Salvador, F. (1994), "Incidencia del anglicismo en el habla culta de América y España", en *Anuario de Letras*, Tomo. XXXLL, pp. 321-332.

Tello, J. (1995), "Anglicismos en el habla española", en *Thesaurus*, Vol. XLV, pp. 205.

FUENTES ELECTRÓNICAS

Arango, G. (1975, septiembre), "Nuevos anglicismos en el Español peninsular", en *Hispania* [en línea], vol, 58, núm, 3, disponible en: <http://www.jstor.org/stable/339637>, recuperado: agosto 31 de 2008.

Asencio, L. (2002), "Los *anglicismos*. *Anglicismos* y *anglicismos*: huéspedes de la lengua.", en *Oralia* [en línea], vol. 5, disponible en: <http://web.ebscohost.com/ehost/detail?vid=6&hid=12&sid=f5680052edd349149ce5a6e35441afe9%40sessionmgr3&bdata=JmxvZ2lucGFnZT1Mb2dpbi5hc3AmYW1wO2xhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=11716805>, recuperado: agosto 29 de 2008.

Bordería, P, y Gurillo, L. (2005), "Corpus para el estudio de la conversación coloquial. el corpus val.es.co. (Valencia. Español coloquial).", en *Oralia* [en línea], vol. 8, disponible en: <http://web.ebscohost.com/ehost/detail?vid=5&hid=107&sid=f5680052edd349149ce5a6e35441afe9%40sessionmgr3&bdata=JmxvZ2lucGFnZT1Mb2dpbi5hc3AmYW1wO2xhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=20989103>, recuperado: agosto 29 de 2008.

Contreras, C. (2005), "Variación lingüística y cohesión discursiva (observaciones sobre un corpus del castellano hablado en la araucanía).", en *Lingüística Española Actual* [en línea], vol. 27, Issue 2, disponible en: <http://web.ebscohost.com/ehost/detail?vid=3&hid=115&sid=f5680052edd349149ce5a6e35441afe9%40sessionmgr3&bdata=JmxvZ2lucGFnZT1Mb2dpbi5hc3AmYW1wO2xhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=21712822>, recuperado: agosto 29 de 2008.

Curiel, M. (2002), "Anglicismos léxicos en el español coloquial (*Análisis semántico de los anglicismos y sus equivalentes españoles en un corpus de lengua hablada*).", en *Español Actual* [en línea], issue 77 y 78, disponible en: <http://web.ebscohost.com/ehost/detail?vid=6&hid=107&sid=f5680052edd349149ce5a6e35441afe9%40sessionmgr3&bdata=JmxvZ2lucGFnZT1Mb2dpbi5hc3AmYW1wO2xhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=16196989>, recuperado: agosto 29 de 2008.

Echavarría, E. (1973), "«Líder»: Anglicismo de cambio semántico en la América Española", en *Hispania* [en línea], vol, 56. Special issue, disponible en: <http://www.jstor.org/stable/339027>, recuperado: agosto 31 de 2008.

"Evaluación de la Estratificación Socio-Económica" (2008), [en línea], disponible en: <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/Programas/Sinergia/EvaluacionesEstrat%C3%A9gicas/EvaluacionesdelImpacto/Estratificaci%C3%B3nSocioEcon%C3%B3mica/tabid/856/Default.aspx>, recuperado: 26 de abril de 2009.

González, A. y Orellana, P. (2006), "Anglicismos en el léxico disponible de la provincia de Cádiz (España)", en *Boletín de lingüística, Universidad Central de Venezuela* [en línea], núm. 25, disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=34702501>, recuperado: agosto 30 de 2008.

González, M. (2003), "Anglicismos innecesarios en el habla culta de las palmas de gran canaria", disponible en: <http://espacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Epos-9F6DE3B1-B020-F657-B7CA-443799C1907B&dsID=PDF>, recuperado: 25 de mayo de 2009.

Jiménez, M. (2006), "si e-mail y e-learning entonces e-ligue, pero ¿por qué no ligue electrónico?", en *Español Actual* [en línea], Issue 85, disponible en: <http://web.ebscohost.com/ehost/detail?vid=3&hid=3&sid=f5680052-edd3-49149ce5a6e35441afe9%40sessionmgr3&bdata=JmxvZ2lucGFnZT1Mb2dpbi5hc3AmYW1wO2xhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=32652681>, recuperado: agosto 29 de 2008.

Mallo, J. (2006), "El anglicismo en los libros de texto para la enseñanza de la lengua española", en *The modern language journal* [en línea], Vol, 33. núm, 4,

disponible en: <http://www.jstor.org/stable/319392>, recuperado: 30 agosto de 2008.

_____ (1954, mayo), “La plaga de los anglicismos”, en *Hispania* [en línea], vol, 37. Núm, 2, disponible en: <http://www.jstor.org/stable/335626>, recuperado: agosto 30 de 2008.

Morin, R. (2006), “Evidence in the spanish language press and Internet-related terms”, en *Spanish in context* [en línea], vol 3, núm. 3 disponible en: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=zbh&AN=22345497&loginpage=Login.asp&lang=es&site=ehost-live>, recuperado: agosto 28 de 2008.

Pérez, F. (2003), “los estudios metalexigráficos y metalexicológicos en Hispanoamérica. Recuento moderno de un antiguo quehacer.”, en *Lingüística Española Actual* [en línea], vol. 25, issue 1/2, disponible en: <http://web.ebscohost.com/ehost/detail?vid=5&hid=107&sid=f5680052edd349149ce5a6e35441afe9%40sessionmgr3&bdata=JmxvZ2lucGFnZT1Mb2dpbi5hc3AmYW1wO2xhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=a9h&AN=26303870>, recuperado: agosto 29 de 2008.

Real Academia Española (2001), *Diccionario de la Lengua Española*, vigésima segunda ed., [en línea], disponible en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=anglicismo, recuperado: 13 de octubre de 2008.

Real Academia Española (2005), *Diccionario Panhispánico de Dudas*, primera edición ed., [en línea], disponible en: <http://buscon.rae.es/dpdl/>, recuperado: 28 de mayo de 2009.

“Wikipedia” (2009) [en línea], disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>, recuperado: 28 de mayo de 2009.

ANEXO A

Preguntas para las entrevistas

¿Qué estudia?

¿En qué semestre está?

¿Qué tal le parece su carrera?

¿Cree que hay materias que no son necesarias para su carrera, es decir en cuanto a la actividad profesional?

¿Cambiaría algo a su carrera, tal vez algo que no le guste o algo que no cree que funcione muy bien?

¿Qué suele hacer cuando tiene tiempo libre, fines de semana, etc.?

Describanos el tipo de rumba a la que asiste, describanos su rumba perfecta y que hace en ella.

¿Qué ha sido lo más chistoso que le haya pasado a usted o alguien conocido en una fiesta? Por ejemplo: se quedó borracho y lo maquillaron o alguien se orinó de la borrachera, etc.

¿Qué actividad o pasatiempo tiene aparte de ir a rumbear?